COMEDIA FAMOSA.

# EL VANDOLERO DE FLANDES.

## DE DON ALVARO CUBILLO.

Es malisima y no parece de Cubillo.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

| | | |
|---|---|---|
| *Don Jayme, viejo.* | *Tirreno, Paſtor.* | *Lotario, Correo.* |
| *Don Coſme, Galan.* | *Doña Laura, Dama.* | *Liſardo, Paſtor.* |
| *Don Paulo, Vandolero.* | *El Virrey.* | *Llorente, Paſtor gracioſo.* |
| *Gila, Paſtora.* | *Oſſorio, ſu Secretario.* | |

## JORNADA PRIMERA.

*...n Jayme de noche, y dos criados con Laur... bas, y dice Jayme à la puerta.*

...eſta no...
la... os de aqui los dos,
B Olve... y ...id al Señor Don Juan,
...bizarro, y galan
que por...
...e guarde mil años Dios.
Ya eſtoy en caſa, y aſsi
...eſgraci... no ay que temer
... me pueda ſuceder,
...e nadie me agravia à mi.
...elos, què avrà ſucedido?
... aver cerrado la puerta
...e mi caſa, que eſtà abierta;
...eſcuido, ſin duda, ha ſido.

*...a Coſme de un Balcon como de noche.*

Valgame Dios! què es aqueſto?
...por eſte balcon cercano
...n hombre atrevido uſano
ſaltò à la calle de preſto.
De quien es quiero hacer prueba,
aunque ſin armas eſtoy,
pues me baſta ſer quien ſoy,
para que à mi no ſe atreva:
quien es? no me encubra el nombre,
que aunque viejo, en la ocaſion
ſabrè eſgrimir el baſton,
y harè, que de mi ſe aſſombre:
y ſi pretende paſſar
ſin que yo ſepa quien es,
verà, ſiendo deſcortès,
como me ha de reſpetar.

*Coſm.* Ya eſtàs canſado.

*Jay.* De aguardarte yà lo eſtoy.

*Coſm.* El declararte quien ſoy,
por aora es eſcuſado;
y advierte, que te eſtà bien
no executar lo que intentas.

*Jay.* Encubriendote me afrentas.

*Cosm.* Negociando estoy tu bien.
*Jay.* Antes negocias mi agravio.
*Cosm.* Dexame passar.
*Jay.* No quiero.
*Cosm.* Sed cortès, no seais grossero,
si algun tiempo fuisteis sabio.
*Jay.* Si à mi casa, tan tyrano,
assi agravias descortes,
no puedo yo ser cortes,
no siendo tu cortesano.
*Cosm.* Mira, que si à mi te opones,
ofendes tus partes todas.
*Jay.* A tu gusto lo acomodas,
mas en tales ocasiones
mi nobleza no permite,
que aya silencio en tal caso.
*Cosm.* Ya de colera me abraso,
y me obliga à que me irrite,
mas si tengo de decir
mi nombre, serà de suerte,
que con èl te dè la muerte.
*Jay.* Quien ha de poder sufrir
tan notable atrevimiento?
*Asele de la capa Jayme.*
diga quien es, el villano.
*Cosm.* Pregunteselo à esta mano,
de su locura escarmiento.
*Dale un bofeton, y vase azia la puerta.*
*Jay.* Aguarda mano atrevida,
vengarase aqueste viejo.
*Cosm.* Agradece que te dexo,
por ser viejo con la vida. *Vase.*
*Jay.* Ha Laura, Laura infame,
quien creyera,
que tan liviana assi me ocasionaras,
y mi honor con infamia le mancharas,
siendo contra tu padre hyrcana fiera!
quien de tu resolucion creer pudiera
lo que han visto mis ojos à las claras?
mas como eres muchacha no reparas
que del honor se manche la vidriera;
bueno ha puesto mi rostro la locura!
bien à D. Jayme un bofeton conviene
quando juzgaba mi opinion segura,
que assegurada su nobleza tiene;
mas ya enfermò tu honor sin hallar cura:
y que desdicha por muger no viene?

*Vase à entrar, y sale Laura con una vela encendida en un candelero, y un papel en la mano.*
*Laur.* Què voces son estas?
*Jay.* Laura,
ya de importancia no son,
que no ay voces que aprovechen,
despues de muerto el honor.
Con la candela en la mano
sales à buena ocasion,
no para alumbrarme à mi,
sino al honor que muriò;
pero si el honor es muerto,
tambien estoy muerto yo;
que quien tiene noble sangre,
no vive con deshonor.
Bien dissimulas, aleve,
quando has sido la ocasion
de la muerte que me has dado
tan aleve, y tan atroz.
Ya muchas veces se ha visto
ser primero el matador
que llegue à mover el muerto,
por encubrir su traycion;
y tu de la misma suerte,
quando sientes el rumor
sales por dissimular
la mancha de mi opinion.
*Laur.* No te entiendo.
*Jay.* No me entiendes?
no me espanto de esso, no;
que la culpa en el culpado
suele causar turbacion:
si no lo entiendes, alumbra,
y veràs lo que escriviò
en mi rostro, quien tu sabes,
en un confuso renglon:
Resplandeciente papel
era mi rostro, en què el Sol
de mi nobleza escrivia
las lineas de su valor;
pero ya papel de estraza
le ha buelto un falso traydor,
que por ser mal escrivano,
quiso encubrir su borron.
Dime, Laura, quien ha sido
el que atrevido se entrò,
de la troya de mi honra,

siendo en ella otro Simon?
no me encubras la verdad,
porque te serà peor,
pues en ti executarè
la fuerza del corazon.

*Sale Don Paulo al paño.*

*Paul.* En el zaguan de mi casa
de mi padre oygo la voz;
y siendo tarde, no entiendo,
què le obligue à tal accion:
si acaso me ha hechado menos,
y ha convertido el amor
de padre en rigor de hijo?
saber quiero la ocasion,
escuchando desde aqui;
Laura amansa su rigor
sin duda: què es esto, Cielos!

*Laur.* Si importa mi confession
para aplacarte el enojo;
confiesso, padre, y señor,
que anoche::

*Pau.* Por mi lo dice.

*Laur.* Tu ausencia lo ocasionò
à que entrasse en mi aposento,
y estimulado de amor,
en tanto que tu faltabas,
quiso gozar la ocasion.

*Pau.* No la dixe, que callasse?
ha muger! maldiga Dios
quien de vosotras se fia.

*Laur.* Dixome con tierna voz,
esta noche he de tomar
la esperada possession,
que mil disgustos me cuesta.

*Pau.* Verdad es, assi passò;
yo se lo dixe: ay de mi!
temiendo estoy su rigor,
que es padre, y terrible padre;
mas si su hijo soy, què temo?
yo quiero llegar postrado,
que pidiendole perdon
à mi error perdonarà.

*Llega Paulo.*

*Jay.* No me suspendas acaba.

*Pau.* Si es por mi la suspension,
todo conmigo ya cesse,
que humilde à tus pies estoy.

*Jay.* Ha Paulo que no eres tu
la causa de mi passion;
la ventana, que despues::

*Abrazase con Paulo, y se aflige.*

*Pau.* Adonde està tu valor?

*Jay.* Despues que el honor me falta,
en llanto se convirtiò.

*Pau.* Que decis?

*Jay.* Nada te digo,
oye de Laura la voz.

*Laur.* Saliste padre de casa,
y luego al instante entrò,
porque viendo te en la suya,
imitando al libre Alcon,
àlas se puso en los pies;
porque un alma con amor,
no ay estorvos que la aparten
à no lograr su intencion.
No pienses que sangre humilde
naturaleza le diò;
en aquesto no te agravia,
que es noble, si noble soy:
para la disculpa, padre,
no te digo otra razon;
porque ay nobleza que abona,
quando se agravia el honor:
mas el tuyo aunque sospeches,
que su accion le delustrò,
tan lustroso està, que el tiempo
no ha de deslustrar mi flor.
Palabra me diò de esposo,
y aunque palabra me diò,
no me agraviò en un cabello,
quizà fue, porque ocasion
le faltò con tu venida;
que à no venir, el amor
en voluntades conformes,
nunca el peligro temiò.
Dos años ha que me obliga
con voluntad superior,
no intentando ser mi esposo;
pero en vano le saliò,
que soy hija de tu sangre,
y de sangre superior.
Tiernos papeles me ha escrito
y aunque estos à veces son
ganzuas de libertades,
la mia no ganzuò;
lascivamente me hablaba,

mas desbaratèlo yo,
con lo casto de mi pecho,
lo torpe de su aficion.
Violar quiso mi firmeza,
pero diamante me hallò,
que el no querer las mugerès,
es la firmeza mayor.
Confiesso que le queria,
mas no con tanta passion,
que à quebrantar me obligara
los aranceles de honor.
Viendole resuelto entonces,
el alma se resolviò,
tambien el hablarle claro,
y assi el aliento formò
lo que se sigue: ya es tiempo
que hablemos claro los dos;
y pues que tu te descubres,
justo es descubrirme yo:
con el lazo de mi esposo,
rendida à tu gusto estoy,
mas sin èl, cansaste en vano,
tomando resolucion
de borrar los caracteres,
que en mi el amor escribiò,
sin admitir lo dificil
de borrar una aficion.
Viendose de mi apretado,
con mucho gusto ofreciò
à mis ojos lo que pido;
y para confirmacion
de la verdad de este caso,
seguro si, tardo no,
esta cedula me hizo;
y entonces la obligacion
de estimarnos, y querernos,
con mas fuerza comenzò,
que imprime amor este lazo,
en quien nunca tuvo amor.
Hizo la zedula, en fin,
y apenas la firma echò,
quando à la puerta llamaste;
y como en toda ocasion,
que vienes fuera de casa
entras à verme, temiò;
y assi por dissimular
este disculpable error,
hasta que te lo dixesse,
se arrojò por el balcon
de mi ventana à la calle.
Bien sè que culpable estoy,
despues de tan largo tiempo;
en no hacerte sabedor
de aquesto; mas si supiste
en tu mocedad de amor,
no tengo que disculparme
solo por disculpa doy
este papel que es testigo,
y es quien lo sabe mejor.

*Pone el papel, y la vela en el suelo, y vase.*

*Jay.* Aguardete, Laura, un poco;
si no pretendes, que me buelva loco:
*Pau.* Absorto, y elevado
me dexa el sucesso que he escuchado.
*Jay.* Quien nunca imaginara,
que una hija desta suerte me afrentara?
sin duda fue su intento
burlarla con el dicho casamiento,
que si burla no fuera,
quando yo le apretè, me lo dixera;
*Paul.* Quien es el contenido?
*Jay.* Hasta aora no sè quien aya sido.
*Paul.* Pues cesse tu fatiga,
y este papel sin lengua nos lo diga.

*Lee Paulo el papel que dexò Laura.*

Digo yo Don Cosme Brunsuic, que d[oy]
palabra de esposo à Laura Madama,
se la cumplirè, pena de Cavallero p[...]
juro.

*D. Cosme Brunsuic.*

tu miedo se desangre,
que D. Cosme naciò con noble sangre,
y aunque estè arrepentido,
à Laura cumplirà lo prometido.
*Jay.* Ay, hijo amado!
si tu supieras lo que aqui ha passado;
de essa suerte no hablaras,
y diferentemente lo tomaras.

*Aprietale la mano à Paulo.*

*Pau.* Tu me aprietas la mano de essa suerte
Vive Dios, que si no fuera mi padre
quien lo hizo, que le diera
un bofeton, que alli lo consumiera

*Jay.* Bien acertado fuera,
porque esse boferon otro cubriera,
que tocò el blanco espejo
del rostro crystalino de este viejo.
*Pau.* Què dices? estàs en ti?
*Jay.* Bien dices, que en mi no estoy,
porque diferente soy,
hijo, del que anoche fui;
anoche noble me vi,
y aora me veo afrentado;
Cosme un bofeton me ha dado,
en mi rostro lo veràs;
que un padre no dice mas
à un hijo, que es hijo honrado. *Vas.*
*Pau.* Cosme un bofeton me ha dado,
en mi rostro lo veràs,
que un padre no dice mas
à un hijo, que es hijo honrado!
Su intencion ha declarado;
y pues que yo su hijo soy,
en obligacion estoy
de vengar aquella afrenta;
porque si no, buena cuenta
de mi persona no doy.
Venid conmigo, papel,
que aunque mudo aveis de hablar,
y aveis de testificar
lo que passa entre vos, y èl;
testigo aveis de ser fiel
de todo lo que ha passado:
Cosme un bofeton me ha dado,
en mi rostro lo veràs,
que un padre no dice mas,
à un hijo, que es hijo honrado. *Vase.*
*Sale Lisardo, pastor.* Avecillas lisonjeras,
que al ayre contrapunteais,
y gorgeando, embidia dais
al que es amante de veras;
crystalinos arroyuelos,
que entre guijas de marfil,
con movimiento sutil
dais, à quien os mira, zelos,
decid à Gila mi fè,
y decid tambien que ha hecho
ethna amoroso mi pecho,
despues que la vi, y amè.
*Sale Llorente, pastor gracioso.*
*Llor.* Valgate el diabro el ganado,
y el padre que te parió;
què culpa te tengo yo,
porque en andariego has dado?
no estaràs en tus riberas,
sabiendo con alegria
el junquillo que te crie
en estas verdes praderass?
*Lis.* Llorente, seas bien venido.
*Llor.* Tu, Lisardo, bien hallado.
*Lis.* Acaso has visto el ganado?
*Llor.* A quien tengo de haver visto?
*Lis.* Al alva deste encinar,
al sol de aqueste orizonte,
al gusto de aqueste monte,
y à la embidia del Lugar.
*Llor.* Bien lla he visto.
*Lis.* Donde queda?
*Llor.* Donde queda no sè yo,
que tan ligera corriò,
que no ay quien cogerla pueda;
*Lis.* Donde estaba?
*Llor.* En lla motorra
andando à caza de grillos,
que entre matas, y tomillos
llegò la señora zorra,
un cabrito se llevò,
y quando tras ella fui,
por burlarse mas de mi,
en cluquillas se sentò.
Yo pensè, que me aguardaba,
para bolverme el cabrito,
mas descansando un poquito,
otra carrerita daba:
corri, al fin, como una bola,
mas poco me aprovechò,
que el cabrito se llevò;
y me aspergeò con la cola.
*Lis.* Animal, la zorra es Alva?
*Llo.* Si, porque cada mañana
sale al valle muy lozana,
y hace al ganado lla salva,
El Sol deshace nublados,
esparciendo su arrebol;
tambien lla zorra à el Sol,
pues que deshace ganados:
que es embidia del Llugar,
à ti mismo lo remito,
pues coge el mejor cabrito,

y ſu dueño vocear.
*Liſ.* No has viſto à Gila?
*Llo.* O que zurra
le pegò ſu tio Tirreno,
porque ſe entrò en el centeno!
*Liſ.* Quien?
*Llor.* No à ella, ſino à la burra
en que cavallera vino;
ò! y que guſto era bella,
porque reſpingò con ella
muchas veces el pollino.
El burrillo bien ſe holgò,
mas à mi de tal manera
me peſa ver, que quiſiera
ſer el borriquillo yo.
*Liſ.* No sè que fuera, à ſer mas.
*Llo.* Yo sè que eſtà en buena mano.
*Liſ.* Eſto de eſcucharte gano.
*Llor.* No pienſo quedarme atràs.
*Liſ.* Tus necedades maldigo.
*Llor.* No maldigas mi capricho,
que por decir un buen dicho,
puede perderſe un amigo.
*Liſ.* En efecto, à Gila viſte.
*Llor.* En efecto, à Gila vi.
*Liſ.* Eſtaba muy bella?
*Llor.* Si.
*Liſ.* Què requiebro la dixiſte?
*Llor.* Riòſe luego que me viò,
y yo con tal favor rico,
un palo le di al borrico,
y el requiebro ſe acabò.
Aziacà viene ſu tio
con ella, y podràs hablallà.
*Liſ.* La ocaſion he de lograllà.
*Llor.* Ya de mirarla me rio.

*Sale Tirreno, paſtor, y Gila.*

*Tirr.* Es tiempo ya de caſarte,
y ando con cuidado
de darte un buen deſpoſado,
y que ſepa regalarte;
tu padre, que eſtè en el Cielo,
mi hermano, quando muriò,
tu crianza me encargò:
eres ya grande, y deſvelo
me dà tu mucha hermoſura,
que es demaſiada pobreza
en la Aldea la belleza,
ſi no ayuda la ventura;
porque una muger hermoſa,
blanco es de todo los ojos,
y ſuelen cauſar enojos,
aun en la mas virtuoſa:
porque apenas ſe encontrò
con eſte otro zagal,
quando dicen, que es por mal,
ſi alguna palabra hablò;
y aſsi, eſtà mejor caſada
una moza en el Aldea,
que aunque mas honrada ſea,
en hablando no es honrada.
*Gil.* No tengo que replicar,
que mi libertad es vueſtra,
y la ſujecion ſe mueſtra
à obedecer, y callar.
Vueſtro guſto ſe haga, tio;
mas es coſa muy cruel,
ſi yo he de vivir con èl,
que el nobio no ſea del mio.
*Tir.* Yo sè lo que te conviene:
Llorente es mozo no necio,
y aunque te parece recio,
gran parte de cuerdo tiene.
No pienſes, que bueno es
uno, por ſer hablador,
que el que parece mejor,
ſale mas malo deſpues.
Eſte que yo digo es rico,
y ſuplirà tu pobreza.
*Gil.* De què ſirve la riqueza,
ſi el que govierna es borrico?
Una muger, què intereſſa,
teniendo de rica fama,
ſi tiene un necio en la cama,
y el miſmo necio à la meſa?
*Llor.* Guarde Dios lla gente honrada!
pensè, viendo tus dos ſoles,
que era el Alva entre las coles,
como te vi tan mirlada.
*Gil.* Mi mala ſuerte maldigo:
maldigate Dios, amen,
y à quien te quiſiere bien,
aunque ſe caſe contigo.
*Liſ.* Amor, tu harpon para què es
en quien te rindiò ſu vida?
que curar tan grande herida,

sin tu amparo, no podrè.

*Tir.* Esto he pensado, Llorente,

*Habla Tirreno con Llorente.*

muy bien estarà à los dos.

*Llor.* Aquesto bien sabeis vos
que no ha de ser de repente;
porque como no es camisa,
que se puede remudar,
si no se mira al entrar,
despues es cosa de risa.

*Tir.* Quien esto dice no es bobo;

*Hablan Gila, y Lisardo, y asela de la mano, y velos Llorente.*

quien ha de tomar esposa,
la ha de tomar virtuosa.

*Llor.* Guarda el llobo, guarda el llobo.

*Tir.* Què lobo, ni calabaza?

*Llor.* Pues con passos bien veloces
la asia, y si no doy voces,
con la borrega se abraza.

*Lis.* Siempre un necio fue cansado.

*Gil.* Mi desdicha lo permite:
del pensamiento le quite
el Cielo lo que ha tratado.

*Llor.* Gila es bella, y sabe Dios
como yo me la quixera;
mas temo que en lla mollera
me nazcan de dos en dos.

*Tir* Mi sobrina es muy honrada,
y en ella no avrà tal cosa.

*Llo.* Lla moger, en siendo hermosa,
siempre ha sido codiciada;
en viendo las ocasiones,
este prueba, y aquel prueba;
y ya sabeis que la brèba
se madura con tentones.
Este un poquito la abranda,
mañana otro poco aquel,
y aunque la hallan sin miel,
la coge quien la halla branda.

*Tir.* Vamos à ver el ganado;
que despues avrà lugar.

*Llor.* Gila, Gila, no ay que habrar.

*Gil.* Si nada me has preguntado,
què te tengo de decir?

*Llo.* Pardiobre, que estàs tan linda,
que pareces una guinda;
gana me da de reir
de verte.

*Gil.* A mi de llorar.

*Llor.* Despues que naci pastor,
nunca te he visto mijor:
Gila, quieresme abrazar?

*Gil.* Aun es aora temprano.

*Llor.* Voto à san, que me derrito;
yo quiero darte un cabrito,
por darte un beso en la mano.

*Gil.* Vamos, tio.

*Tir.* Ven, sobrina.

*Gil.* Lisardo, à Dios.

*Lis.* Gila, à Dios.

*Llor.* Si yo me caso con vos:

*Gil.* Que?

*Llor.* Buscaràs à la madrina.

*Vanse todos, y sale Paulo, y Cosme.*

*Paul.* Aqui donde el silencio nos ayuda,
Don Cosme, hablarte quiero,
no has de tener à mis preguntas muda
la lengua, si eres noble Cavallero,
porque salir pretendo de una duda,
y saber la raiz quiero primero;
que despues esta causa fulminada,
contra el culpado juzgara la espada:
conoces esta letra, y esta firma?

*Cosm.* Letra, y firma conozco: què es
tu intento?

*Pau.* Saber quien es el dueño que lo afirma.

*Cosm.* Esta cedula di de casamiento
à Laura mi esposa; y lo confirma
otra vez el alma.

*Pau.* Soy contento:
hasta aora bien dice este testigo. *ap.*

*Cosm.* Nunca me buelvo atràs
de lo que digo.

*Pau.* No attribuyais à loco devaneo
lo que te preguntare, que conviene
sacarlo en limpio, para cierto
empleo,
que aquesta inquisicion mysterio tiene;
oirlo de tu boca es mi deseo,
porque mejor informacion mantiene;
dime lo que con Laura te ha passado,
y dime la verdad como cuñado.

*Cosm.*

*Cos.* Notorias estàn en Flandes
las partes de mi persona,
y las de mi sangre, y deudos,
mas que ocultas son notorias.
En cosas que son tan claras,
no pretendo gastar horas,
y en el que bien las conoce,
relaciones son impropias.
Ya te acuerdas, que las fiestas
que hizo Bruselas en honras
del nacimiento de Carlos,
que Quinto en España nombra,
sali adornado de galas;
obligaciones forzosas
de mi padre, y de mi sangre,
por noble, y por generosa.
Diòle fin a la carrera,
y haciendo despues cabriolas
mi Cavallo por las calles,
que la mas ancha es angosta,
lleguè à tu calle, y en ella,
entre las columnas doricas,
que adornaban un balcon
con unas doradas bolas,
como sale à las mañanas,
despues de sembrar aljofar
el Alva en varios matices
de junquillos, y amapolas
el Sol, vi los soles dos,
que la blanca frente adornan,
y à Laura, tu hermana, vi,
que adorarla me ocasiona.
Tan fuera de mi quedè
mirando las crespas ondas
de su cabello, que apenas
decir pude: ay, que me ahogan!
Entre confusion tan grande
senti, que el alma se engolfa
en pretendella con ruegos,
y conquistalla con obras.
Pusoseme el sol de Laura,
entre confusiones locas,
presagios de mis desdichas,
y anuncios de mis congoxas.
Bien pensè, que à la mañana,
como el Sol otra vez forma
à dar nuevo lustre al mundo,
desterrando pardas ~~ondas~~, sombras
saliera el sol de tu hermana;
mas como el que no perdona
à nadie desde el Real Cetro
hasta las azadas corvas,
no disparò en mi favor
ella una punta sola,
que antes en mi para amarla
las flechò, y apuntò todas.
Hizo dentro de tu casa
de pared lustrosa sombra,
donde gyraron los rayos
sobre hechizada alfombra.
Ya de asistencia vivia
en tu calle mi memoria,
y ya con Laura se estaba
en sus retretes, y alcobas,
careciendo de remedio,
quise con razones toscas
decirselo en un papel,
puse mi intento por obras;
pero fue trabajo en vano,
porque diamantina roca
fue su pecho, en año, y medio,
al mio, que la enamora.
La asistencia de mi amor
la obligò à que me responda;
y si antes fue desabrida,
comenzò à ser amorosa.
Viendome favorecido,
quise en distancia mas corta
hablarla, y verla; que amor
crece mas, si cerca goza
la cosa amada: y la noche,
que mi primo tuvo cosas
de importancia que tratar
con tu padre, estando à solas,
estimulado de amor,
ayudandome la sombra
de la noche, fui à tu casa,
y llamando hice notoria
mi intencion; abriòme luego,
con condicion, que no rompa
los limites de cortesia,
que es lo que à su honor importa.
Aceptè su peticion,
y con ansias amorosas,
à la luz que diò una vela
mis razones eslabonan

à las suyas, de tal suerte,
que el mucho amor me ocasiona
à que quiebre la palabra,
y el fruto de amante coja;
que como amor, y ocasion
son del honor lima sorda,
sin mirar obligaciones,
obligan à que se rompa.
Quise gozarla por fuerza;
pero ella mas valerosa,
que Lucrecia con Tarquino,
y la hermosa Elena en Troya,
contra mi intento se opuso,
diciendome en voces roncas:
Tente, Cosme, no pretendas,
que se convierta en ponzoña
el antidoto de amor,
y lo que el alma te adora:
no has de llegar à mi mano,
sino te la doy de esposa;
que el amor sin casamiento,
el mas firme se malogra;
y esto serà, quando sepa
mi padre de nuestras bodas.
Viendo yo tanto valor,
pluma, y tinta le transforman
esta cedula de esposo,
que has hecho que reconozca.
Despues de esto diò lugar,
mas mansa, à coger las rosas
de sus mexillas, y el ambar
que respiraba su boca.
Mas adelante passàra,
sino que à la puerta tocan;
y conociendo à tu padre,
turbada ya, y temerosa
me dixo: mucho le temo,
Cosme mio, vete aora,
que es terrible, y pensarà,
que he desdorado su honra;
despues tratareis los dos
el modo de nuestras bodas.
Y yo, por hacerle gusto,
antes que escuche, y nos oyga
por la ventana saltè
à la calle, haciendo sordas
las pisadas; mas tu padre,
viendome alli, se alborota.
Saber intentò quien era,
yo con la voz cautelosa,
le dixe, que me dexasse:
llegò à asirme de la ropa,
empujèle, y como viejo
las columnas se destroncan
de su cuerpo, y en la tierra
cayò la maquina toda.
Quedòse, y fuime, esto passa:
aquesta, Paulo, es la historia,
esta la verdad del caso,
esto cuento, mira aora
en la informacion que haces
si los testigos conforman.
*Paul.* Sola una cosa has callado
en este caso presente,
mas como eres delinquente,
en silencio lo has dexado:
todo lo que has confessado,
hallo, Cosme, que està bien,
en mozos es permitido,
no estoy de aquesso ofendido,
que amante he sido tambien:
acciones son juveniles,
querer bien, y enamorar,
que no ay quien pueda escapar
del amor, y sus buriles;
pero son acciones viles,
por tan pequeña ocasion
dàr à un viejo un bofeton,
y si à darle te atreviste,
por què esta cedula hiciste?
engañòte el corazon.
A mi padre se le has dado,
y serà cosa afrentosa,
que sea su hija tu esposa,
quando està de ti afrentado.
No pienses, que te he sacado
al campo à casarte, no;
saber si, què te moviò,
quando el bofeton le diste,
y por què causa lo hiciste,
de mi casa me sacò:
Es verdad, que un bofeton
diste à mi padre? *Cos.* Es verdad,
*Paul.* Es hombre de calidad?
*Cosm.* Bien lo dice su opinion.
*Pau.* Diòte ocasion?

*Cosm.* La ocasion
confiesso, que fue ligera.
*Pau.* Siendo assi, licito fuera,
que sus canas respetaras,
y que es mi padre miraras,
aunque mayor te la diera;
pero pues eres villano,
y èl es cortes Cavallero,
romper la cedula quiero,
que hiciste de ser mi hermano,
porque pierdo mas que gano,
en que se case mi hermana
con una sangre villana.
*Cos.* Mientes. *Pau.* Aora veràs

*Meten mano à las espadas.*

quien es el que miente mas.
*Cosm.* Y tu quien pierde, ò quien gana;
y tambien veràs, traydor,
la nobleza de mi sangre.
*Paul.* Serà despues que te sangre
de la mancha de mi honor.
*Cosm.* A que confiesse mi error
una punta me ha obligado,
que el corazon me ha passado,
Llevame, Paulo, à la Hermita,
al Padre que en ella habita,
pues vencedor has quedado:
haz que tenga absolucion
de mis culpas; confessarme
permite, ya que à matarme
te obligò aquel Bofeton:
mi eterna condenacion
evita, no seas tyrano.
*Paul.* No te lo quiero negar,
por lo que fuiste mi hermano,
y tambien por ser Christiano
te quiero en esto ayudar.
Arrimate, Cosme, à mi,
este bien te quiero hacer,
porque puede suceder
aquesto mismo por mi:
echaràs de vèr aqui,
que el Cielo valor me ha dado:
Aunque de ti fui agraviado
con infamia, y con desdèn,
te quiero hacer este bien,
por mucho que te he estimado.

*Llevale, y vase, y sale el Virrey, y Osorio, Secretario.*

*Vir.* Relatad los precessos,
que quiero despachar aquestos presos:
*Os.* Aqueste ha confessado
todo lo que el Fiscal le ha cõprobado.
*Vir.* Què dicen los testigos?
*Os.* Que salieron al campo como amigos,
y a jugar se assentaron,
donde por cierta suerte se encontraron;
mas esta diferencia
acabò de un tercero la sentencia.
Cartas à dar bolvieron,
y estando en paz el juego prosiguieron.
Uno de ellos ganaba,
y como es de ordinario,
vino una vez la suerte del contrario,
y haciendo mesa franca
el un tercero se quedò sin blanca.
Luego se levantaron,
que por no aver dinero lo dexaron,
y estando de camino,
el que perdiò, colerico, y sanguino,
la mano sentenciada
bolviò à decir, que estaba mal juzgada.
El juez, algo impaciente,
le dixo: bien juzgue; y èl dixo: miente,
y levantando el brazo,
un bofeton le diò sin embarazo:
Sacò el otro la espada,
diòle en el corazon una estocada,
y en un instante yerto,
à sus pies el herido quedò muerto.
Todo lo ha confessado,
como en la informació se ha promulgado.
*Vir.* No perdona la parte?
*Os.* Suplica tiene ya para rogarte.

*Dice dentro Paulo.*

*Paul.* Llegar tengo à su planta,
aunque despues me corte la garganta.
*Vir.* Que alboroto es aquesse?
*Pau.* Hablarte tengo aunq̃ al portero pese.

*Sale Paulo alborotado, cubierto el rostro ensangrentado, cubierta una mano, con un anillo en un dedo, que serà la mano de Cosme.*

*Paul.* Yo soy, Virrey valeroso,

(de verme assi no te espantes)
un hombre, que partes tengo
de ilustre, y de noble sangre.
No quiero contar aora
la nobleza del linage
que serà en tal ocasion
cansarte à ti, y yo cansarme:
Solo dirè para el caso,
lo que mas al caso vale,
que del pleyto, la sentencia
al Juez ha de relatarse.
El Cielo un padre me diò,
ya de canas venerables:
no es mucho que canas tenga,
teniendo un hijo tan grande.
Otra hermana me dio el Cielo,
de hermosura tan notable,
que à no conocer su origen,
fuera tenida por Angel.
Pretendiòla un Cavallero,
pienso que de iguales partes
entonces; pero despues
hizo que se deslustrassen.
Y como muger al fin,
por naturaleza fragil,
trocò en amoroso, y dulce
lo rigoroso del Aspid.
Diòle entrada cierta noche,
que estuvo ausente mi padre;
que guarda mucho una hija
las presencias paternales.
Tuvieron entre los dos
dulces coloquios de amantes:
gran dicha, si en acabar,
lo dulce no se tornasse,
entre amores, y requiebros,
conjuncion de voluntades!
La joya mas estimada
intentò que le entregasse;
pero resistiò valiente,
lo que prometiò ignorante;
que hace mucho una muger,
que libre de ocasion sale.
Pidiòle mano de esposo,
y èl una cedula hace:
no es mucho, que mas prometen,
señor, ocasiones tales.
Vino mi padre à este tiempo,
y porque en casa no le halle,
por un balconcillo viejo
se arrojò, para escaparse.
Pero sintiendo ruido,
al salto que diò en la calle,
la que era ya sangre elada,
se bolviò juvenil sangre.
Intentò saber quien era,
y el agressor à embozarse,
que es muy callada la culpa,
si està el paciente delante.
Mi padre le asiò la capa,
diciendo: no has de escaparte,
y entonces alzando el brazo,
rompiendo con fuerza el ayre,
en su rostro dexò escrito
de su agravio las señales,
que el agravio en gente noble
se imprime como caracter.
Supelo, saquèle al campo,
hicele que confessasse,
y ratificòse entonces;
yo me dispuse à matarle:
medimos los dos aceros,
pero en limitados lances
llegò à su pecho la punta
del mio, que no es cobarde:
cayò à mis pies, y pidiòme,
que le lleve à confessarse;
hicelo, muriò en efecto,
resolviendole en cadaver.
Esta es la mano alevosa,
que hiriò el rostro de mi padre;
por ella sabràs quien es,
y por mi quien te la trae.

*Descubrese, y dale la mano al Virrey.*

*Vir.* Què es esto, Divinos Cielos?
quien viò caso semejante!
en este anillo conozco,
que es de mi primo.

*Paul.* Verdades
son todas las que he contado;
enterrado queda: baste
saber, que yo he muerto à Cosme,
para no agraviar à nadie.

*Vir.* Ha de mi guarda, prendedle;
à èl, criados, matadle,
disparadle una pistola.

*Paul.* El que intentare agraviarme
verà ſu muerte.
*Mete mano à la eſpada.*
*Virrey.* Ola, gente.
*Paul.* Poco importa que la llames,
que han de llamarme deſde oy
el Vandolero de Flandes.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Don Jayme, y Laura.*

*Jay.* Cuidadoſo, Laura, eſtoy
con la auſencia de tu hermano,
que ſe precia de lozano,
y de que ſu padre ſoy.
Es honrado, y como honrado
ſe ha de pretender vengar,
y temo, que ha de alterar
à Flandes; ſi ſe ha vengado.
*Lau.* La cedula le ha de hacer
que ſu enojo ſe mitigue.
*Jay.* No avrà coſa que le obligue
à degenerar de ſer
mi hijo en eſta ocaſion;
que como es noble, y es ſabio,
por ſuyo tomò el agravio,
dandome à mi el bofeton.
No sè, Laura, para què
te diò el Cielo tal belleza,
ni à tu padre tal nobleza,
ſi aora en eſto ſe ve.
*Lau.* El amor tuvo la culpa.
*Jay.* Mala diſculpa es amor,
quando ſe agravia el honor,
no es eſſa buena diſculpa.
*Lau.* Yerros que de amores ſon,
dignos ſon de perdonar.
*Jay.* Y dignos de caſtigar,
quando ſe agravia el honor.

*Sale Paulo alborotado.*

*Paul.* La obligacion he cumplido
de la ſangre que heredè.
*Jay.* Pues còmo?
*Paul.* A Coſme matè,
y ya el Virrey lo ha ſabido:
yo miſmo ſe lo he contado,
y ya tu difunto honor
recibe. *Laur.* No vès traydor,
que mi agravio has comenzado?
pedirè juſticia al Cielo,
ya que mi eſpoſo perdi,
para vengarme de ti.
*Paul.* A ſu Tribunal apelo,
culpado no vengo à ſer,
en lo que me hallas culpado;
porque vida, y sèr he dado
à quien me diò vida, y sèr.
Y porque mejor te quadre,
la ley natural permite,
que vida à mi hermano quite
para darſela à mi padre.
*Dice Dentro Oſſorio.*
*Oſ.* Echad en tierra las puertas;
y acabarà ſu malicia.
*Jay.* Voces ſon de la Juſticia;
mis deſdichas tengo ciertas:
eſcondete, hijo mio.
*Paul.* Eſconderme? no harè tal.
*Jay.* Si, que temo mayor mal,
por tus alientos, y brio.
*Pau.* Y què diràn de mi en Flandes;
ſi me vieran eſconder?
*Jay.* Que ſabes obedecer.
*Paul.* Baſta que tu me lo mandes;
que eres mi padre: tu ſolo
puedes aqueſto mandar;
mas preſto avrà que notar
de mi, de un polo à otro polo.

*Vaſe Paulo, y ſale Oſſorio con una proviſion.*

*Oſ.* Quedenſe afuera las guardas;
que para entrar baſto yo;
que quien tan noble naciò,
no ha meneſter alabardas.
*Jay.* Señor Oſſorio, què es eſto?
*Oſ.* Orden del Señor Virrey,
el obedecer es ley,
y aſsi eſtoy en eſte pueſto.
Paciencia es bien el moſtrar,
quando un Juez mueſtra violencia;
porque el tiempo, y la paciencia
lo viene todo à acabar.
*Jay.* A què venis? *Oſ.* A prenderos.

Jay. A prenderme à mi? por què?
Of. Esto manda, y esto harè.
Jay. A los nobles Cavalleros
como yo sin ocasion
no se permite prender,
como al de villano sèr,
que es agraviar su opinion;
y à quien cargos ha tenido
de nobleza, y calidad,
es de poca urbanidad,
que le prenda un mal nacido
como vos. Of. Habladme bien,
que mas noble soy que vos.
Jay. Noble sois, mas vive Dios,
que sois deudo de Moysen.
Decid al Virrey, que ordene
mejor aquesta prision,
que à un hombre de mi opinion
prenderle vos, no conviene;
y assi que por justa ley
de lo noble que professo,
nadie me ha de llevar preso,
sino es el mismo Virrey.
Of. Ya es demasia sobrada
contra un mandato Real,
y muestra poco caudal
lengua que es tan mal hablada:
y assi en aquesta ocasion,
pues me tienes en tan poco,
os llevarè como à loco,
à que os cure la prision.

*Quiere asirle por fuerza, y sale Paulo, y dale.*

Pau. Esso fuera à estàr yo muerto.
Of. Favor aqui del Virrey.
Pa. No temo al Virrey, ni al Rey,
que yo soy Rey del desierto.

*Huye Offorio.*

Jay. Dexale hijo querido.
Laur. Sossiegate, noble hermano.
Pau. Decid al Virrey, villano,
que es D. Jayme bien nacido,
y que èl aprenda à juzgar,
que me diò valor mi madre,
para vengar à mi padre
de quien le quiere agraviar.
Jay. Vete hijo. Pau. Yo me irè
à donde el Virrey entienda,
que soy de D Jayme prenda,
y que su sangre heredè.

*Vase Paulo.*

Laur. Padre, aquesto no te aflija.
Jay. Laura, nunca te engendràra,
que sale à un padre à la cara
la liviandad de una hija.

*Vanse, y salen Llorente, y Tirreno.*

Llor. Despues que esto se ha tratado;
no sè como he de decillo,
que el diestro Ballesterillo
me tiene ya enquillotrado:
quando sale Gila al prado,
mas redonda que una bola,
me parece una amapola,
y me estoy embelesado.
Tir. A lo que à mi me ofreciò
bien sabrà corresponder.
Llor. Bien me debe de querer,
que el otro dia me diò
un favor. Tir. Què fue, Llorente?
Llor. Què fue? un beso la pedí,
y sin quitarme de alli
me hizo escupir un diente;
porque sin mostrar desden
con mis dientes arremete,
y me dà un lindo puñete;
mira si me quiere bien?
Estoy tan enternecido
deste endiablado favor,
que à puñetes el amor,
como dicen, me ha metido.
Tir. Serà tan agradecida,
que la pese aver perdido
el tiempo que libre ha sido.
Llor. Como ella no sea perdida,
que me dexe à mi por otro,
muchissimo la querrè;
mas si es bronca, la darè
coz de Galiciano potro;
y ella bronca, y bronco yo,
Juan garrote saltarà,
y no la conocerà
la madre que la pariò.

*Sale Gila.*

*Gil.* Què haceis aqui los dos tan descuida-
si està toda la Aldea (dos,
puesta como frontera, y en polea,
con una grande tropa de soldados,
que baxa de la Sierra,
mostrando brios para hacernos guerra?
De què aprovecha de que à ti te nom-
de aquesto Pueblo amparo, (bren
si en la ocasion mayor no eres reparo,
dando ocasion, que nos assombren?
No estès tan descuidado,
quando todos de ti se han amparado.
Saquense chuzos, espadas, y lanzones,
el montante, la flecha, y la alabarda,
y tambien la escopeta, que acobarda
el estruendo que dàn sus municiones;
que si licito fuera,
yo fuera, entre mugeres la primera.
Tu Llórente joven alentado,
dexando el prado verde,
mira, repara, que el Lugar se pierde;
muestra en esta ocasion ser alentado,
que no es bien que tu brio
en tan grande ocasion estè tan frio.

*Llor.* Si gusta de que vaya, voy al punto,
mas à lo mucho mucho,
yo estoy en esta guerra poco ducho;
que mas quiero yo verte,
que no verme peleando con la muerte.

*Sale Lisardo.*

*Lis.* Que tan despacio esteis me maravilla,
quando abrasa la tierra
un Vandolero que nos hace guerra,
con mucha gente de infernal quadrilla,
y dando mal exemplo,
desde las chozas roba hasta en el Tem-
De las demas Aldeas ya se sabe, (plo.
que roba, y que destroza,
y aun à las mugeres tambien goza,
sin dexar à la humilde, ni à la grave.
Todos al punto vamos,
y la entrada del Pueblo defendamos. *Vas.*

*Tir.* Acertado consejo me parece.
Salga, Lisardo amigo,
todo el Concejo, vea el enemigo
la sumptuosa entrada que le ofrece,
quizà serà possible,
que sujetemos à este monstruo horrible.

*Vase Tirreno.*

*Llor.* Mejor serà, mi Gila, estarnos quedos,
haciendo el matrimonio;
que si este es como dicen, el dimoño,
à pescarnos vendrà con sus enredos.

*Gil.* Vamos, no ay que temerle.

*Llor.* Yo mejor te abrazara, que no verle.

*Vanse, y sale Ossorio, y el Virrey.*

*Os.* Don Jayme esto responde.

*Vir.* No es possible, que mas valor esconde
en su nobleza, y pecho
de la que tu descubres en tal hecho,
y en Bruselas ha estado
siempre por Cortesano respetado:
y còmo no has ossado
responder lo que tienes publicado?
y era bien que miraras,
que lo mandaba yo, y lo executaras.

*Os.* Señor, tu Real grandeza
no imagine de mi tanta baxeza.

*Vir.* A los sellos Reales,
los Caballeros son muy puntuales,
y si el Real sello viera,
al momento contigo se viniera;
mas que ignores me admira,
que no reyna conmigo la mentira.

*Os.* Si verdad no contara,
de tu enojo, señor, no me admirara,
llamele tu grandeza,
y dèl podràs saberlo con certeza,
si professa hidalguia,
si he tenido valor, ò cobardia.

*Virrey.* Ola.

*Sale Lotario.*

*Lotar.* Señor.

*Vir.* Vè, y diràs à Don Jayme,
que conmigo se vea,
y que por ser de priessa, luego sea;
y advierte, que ya tarda.

*Lot.* Para hablarte, señor, licencia aguarda.

*Sale Jayme, y passease el Virrey como enojado.*

*Jay.* A vuestros pies, gran señor:
què, tan presto desconoces

el valor de aquestas canas?

*Quitase el sombrero.*

Es possible, que el que fue
temido en Flandes, aora
le trateis con tal desden?

*Vir.* Quien sois? dezidlo apriessa.

*Jay.* Es possible que esta vez
me pregunte Vuestra Alteza
quien soy? no me conoceis?
Don Jayme soy.

*Vir.* Quien? *Jay.* Don Jayme.

*Vir.* Don Jayme? no puede ser,
que prenderle mandè aora,
y èl ha sido tan cortès
à los mandatos Reales
siempre, que no he de creer,
que sois vos el que decis,
y que en la Carcel no estè.

*Jay.* Osforio me fue à prender,
con orden de Vuexcelencia;
pero como no està bien
à los de mi calidad,
que la sangre de otra ley,
diferente de la nuestra,
nos prenda, en obedecer
remisso estuve; y assi,
no quise venir con èl.

*Vir.* No llevabas el Real sello?

*Jay.* Si llevaba, verdad es,
mas como era el portador
descendiente de Moysen,
era baxeza, que un hombre
de mi porte, y de mi fè
fuesse preso por un ::

*Vir.* Basta,
y es razon que os levanteis,
que como estava enfadado
al principio, me olvidè,
y que cubrais vuestras canas
es justo, y razon tambien:
ea, cubrios:: *Jay.* Señor.

*Vir.* Porque no es justo que estè,
descubierto un hombre noble.

*Jay.* Si aquestas honras me haceis,
levantandome hasta el Cielo
de vuestra gracia, dirè,
que à pesar de la fortuna,
seguro estoy de caer. *Cubrese.*

*Saca el Virrey unos papeles, y en ellos un naype.*

*Vir.* Desdoblad essos papeles.

*Jay.* Ya, señor, los desdoblè,
y hallo aqui::

*Virg.* Què hallais?

*Jay.* El retratò de mi Rey,
à quien por señas venero.

*Quitase el sombrero, y pone el naype sobre la cabeza; y le besa.*

*Vir.* Venerar al Rey es bien;
pero què veneracion
se debe aqueste papel?

*Jay.* La misma que à su persona.

*Vir.* Reparad, que un naype es,
y es un naype cosa baxa.

*Jay.* No se mira lo que es,
sino lo que representa.

*Vir.* Vos mismo aveis sido juez
en la causa que alegais.
Vos decis, y es bien se dè
veneracion à este naype,
no por naype de papel,
sino porque representa
la misma imagen del Rey:
hazed cuenta que es Osforio
un naype vil, y que en èl
mi retrato se estampò
con el pincel del poder:
para hacer este retrato
tomè en la mano el pincèl
de la pluma, y con mi nombre
se acabò quando firme.
Yo confiesso, que desciende
de los Tribus de Israèl;
mas què importa si virtudes
le suben donde se vè?
En el Tribunal de Dios
noblezas no han de valer,
que no hace Dios persona
desapassionado Juez.
Muy de noble blasonais,
no os vedo que blasoneis;
pero ultrajar mis Ministros,
aquesso si os vedarè.
Cortad un poco los buelos,
Jayme de vuestra altivèz,
que bolar desvanecido,

dis-

dispone para caer.
Llevadle preso, y mirad
como hablais otra vez
à quien es mejor que vos,
representando el Virrey.
*Vase el Virrey.*
*Os.* Ea, vamos. *Jay.* Vamos luego,
que es razon obedecer
de Vuexcelencia el mandato.
*Os.* Passe aquesta, que despues *ap.*
yo harè que de mi se acuerden
los Christianos, que han de vèr
puesto por execucion,
lo que en la leche mamè.

*Vanse, y sale Paulo con escopeta.*

*Paul.* La canalla villana, y fementida
ha intentado privarme de la vida;
pero vengarme espero
de aqueste bravo monstruo horrible, y fiero,
que monton de villanos
es tygre, libia; mas aquestas manos
à matar enseñadas,
no temen sus espadas,
sus chuzos, ni lanzones,
que entre estos verdes olmos
serè como entre gucios los leones,
sin que sus tiros puedan hacer colmos;
y quebrando palabras en el monte,
Flandes me llamarà su Laomedonte.
Descansar quiero en este ameno prado;
presto estarà sangriento, y destrozado,
con que alcanzarè gloria,
dando à los siglos lustre mi memoria;
que hazañas por mi hechas,
nunca del tiempo se veràn deshechas;
que he de ser fiero rayo,
como lo fuè Pelayo:
y si el Virrey intenta
contra Paulo de formar vandera,
ha de venir à ser para su afrenta,
que despues de turbar valientes lides,
Flandes me ha de llamar segundo Alcides.

*Suena dentro ruido, y regocijo de Villanos, y sale Lisardo, y Llorente, y trae de la mano à Gila, y Tirreno.*

*Lis.* La novia gozad Llorente,
muchos años.
*Llor.* Guardeos Dios.
*Lis.* Y llegueis à vèr los dos
el septimo descendiente.
*Gil.* Plegue à Dios, que yo no vea
con èl la noche que espero,
sino que algun Vandolero,
venga à matarme à la Aldea;
y plegue à Dios que los dos
esto que digo veais.
*Llor.* Gila, si tanto plegais,
buenas noches nos de Dios.
*Lis.* Pudierasla hacer reir,
Llorente, si la abrazaras.
*Llor.* Como puerca de dos varas,
no vès, que ha dado en gruñir?

Gil.

*Gil.* Quien contento ha de mostrar,
si sois bestia en albardada?
*Llor.* Aun bien, que serè domada,
mas vos bestia por domar.
*Gil.* No aveis de estàr junto à mi,
yà la amistad se acabò.
*Llor.* Gila, maldito sea yo,
si no me muero por ti.
*Tirr.* Abrazala, aunque no quiera.
*Gil.* No lo pienso consentir.
*Llor.* Por do tengo de subir,
que no topo la escalera?
*Pau.* Aparta bestia enfadosa.
*Llor.* No me quiero yo apartar.
*Pau.* Echarete yo à rodar.
*Llor.* Por què si estoy con mi esposa?
*Pau.* Haz cuenta que se murio,
que es para mi la doncella.
*Llor.* Tirreno bolved por ella,
porque he mucho miedo yo. *Llora.*
*Tir.* No ha de sufrir la justicia
tan grande bellaqueria.
*Pau.* De toda esta villania
se acabarà la malicia.
*Lis.* Es su fuerza sobrehumada,
el demonio que la aguarde.
*Tirr.* Yo juntarè un alarde.

*Dales Paulo, y vanse los Pastores, menos Llorente.*

*Pau.* Vente conmigo, villana,
que te he cobrado aficion.
*Llor.* No me la lleve à matar.
*Pau.* El alma le pienso dar.
*Llor.* Ha Gila del corazon!
como passarè sin ti?
ya que por fuerza hà de ser,
quando me la ha de bolver?
*Pau.* En bolviendo à ser quien fui.
*Vase Paulo, y llevala.*
*Llor.* Gila, Gila de mis ojos:
ay borrega de mi vida!
que he de hacer, que vas perdida
entre espinas, y entre abrojos?
Boda ha sido desgraciada
esta boda de los dos:
buelvamela, plegue à Dios,
aunque buelva buracada.

*Vasse, y sale Osforio con un Correo.*

*Os.* Para dar este pliego con presteza.
los talares te calza de Mercurio;
y advierte que me importa que se haga
esta jornada con valor, y brio,
y de ti solo este negocio fio.
*Lot.* La honra que me haces agradezco,
y fia deste pecho, que en Bisborde
estarè antes que el Alva el campo borde.
*Os.* Buen negocio en el caso te prometo;
pero advierte q̃ importa q̃ en su mano
pongas la carta.
*Lot.* Mas no lo encarezcas,
que palabra te doy, que tenga efecto,
antes que buelva el mayoral de Admeto.
*Os.* El secreto te encargo.
*Lot.* Es escusado,
que siempre de secreto me he preciado.
*Os.* Demas de tus jornales, tendràs paga
mejor de lo que piensas, si sucede
tan felizmente como yo deseo.
*Lot.* Pierde recelos de que mal suceda,
que aunque arrogancia sea el alabarme,
sabrè diligenciar aqueste caso,
como si proprio fuera, que Bruselas
sabe que en mis negocios no soy tardo.
*Os.* Parte luego, y advierte que te aguardo.

*Vanse, y sale Paulo, y Gila.*

*Pau.* Dueño del alma mia,
què has hecho con mi alma,
que la tienes en calma,
con ser mi claro dia?
Venciste mi ossadia,
y el rigor me has quitado;
ya me siento trocado,
convirtiendo en amores
lo que antes fue rigores;
y en tan dudoso estado,
siendo yo el Salteador, soy el salteado.
El Alva se avecina;
mas què mucho, que el Alva
a tu sol haga salva,
rompiendo la cortina,
si eres toda divina?
Y assi, de este orizonte

es justo se remonte
la noche, y sus enojos,
imitando à Faetonte,
bordas el valle,
dando lustre al monte.

*Sientase Gila, y Paulo en sus faldas.*

*Gil.* Bien dicen, que los hombres,
lisongeros pintores,
saben fingir amores
con amorosos nombres:
de aquesto no te assombres,
pues pintor te has mostrado,
perfecto, y acabado:
mas con todo agradezco
lo que me has ensalzado,
siendo Apeles famoso
en este prado hermoso.

*Pau.* Nunca fui lisongero,
ni fingir supe amores.

*Gil.* Tampoco los pastores,
con su quexar grossero.

*Paul.* Yà me he buelto cordero,
y es cosa que me espanta,

*Gil.* Es mi aficion amante,
con vinculo tan fuerte,
que en amar, y quererte
he de ser tu Atlante.

*Paul.* Cessen ya tus requiebros,
porque un hombre canta.

*Canta dentro el Correo en tono de xacara.*

*Lot.* En los estados de Flandes,
en una Ciudad, que llaman
Bruselas, la mas hermosa,
que su redondez abarca,
habitaba un Cavallero,
de ilustre, y noble prosapia,
compitiendo en hidalguia
con las mas ilustres casas.
Tuvo un hijo, y una hija,
èl valiente por las armas,
y ella por la belleza,
mas hermosa que Diana;
y como la hermosura
es anzuelo de las almas,
à pocos lances prendiò
un mancebo que la iguala.
Fuerte se mostrò año, y medio,
mas el del arco, y la aljaba
la rindiò de tal manera
que le diò entrada en su casa.

*Pau.* Aguarda entre essas sabinas,
que es mi historia la que cantan,
y quiero que no la cante,
que cantandola me agravia.

*Gil.* Mira, que negocies presto,
que sin ti no se halla alma. *Vase.*

*Pau.* Aqui no ay que detenerme,
que con matarle se acaba.

*Sale cantando el Correo.*

*Cor.* Llamò à la puerta su padre,
y èl saltò por la ventana.

*Pau.* Que saltasse, ò que viniesse,
fuesse alta, ò fuesse baxa,
què se te dà à ti villano?
vive Dios, que si me cantas
esto que cantando vienes,
que te dè mil puñaladas.

*Lot.* Señor, en què te he ofendido?

*Pau.* No me repliques palabra,
que me enojas mas con esso:
què llevàs?

*Lot.* Llevo unas cartas.

*Pau.* Para quien?

*Lot.* Ellas lo digan,
que sin tener lengua hablan.

*Pau.* No lo puedo yo saber?

*Lot.* Dixeronme, que importaba
el dallas en propria mano;
y assi por su buena cara,
que me dexe que las lleve,
que voy muy de priessa.

*Pau.* Aguarda,
verè lo que en ellas viene;
y luego, si es de importancia
el irte, te podràs ir,
sino es acaso que sacas
en parte perder la vida.

*Lot.* Buena fuera la ganancia.

*Pau.* Ruega à Dios por buen sucesso

*Hace que lee Paulo.*

porque mas presto te vayas.

*Lot.* Este, sin duda ninguna,
es aquel de quien se cantan
tantas muertes tantos robos,

Dios me librę de sus garras,
y me dè vuena ventura.
*Pau.* Vete, y dile, que la carta,
que la diste en propria mano,
què yo harè lo que me manda.
*Lot.* Señor, si no es para èl,
esta burla no me haga.
*Pau.* Si un momento te detienes,
te escribirà aquesta daga
la respuesta en las narizes.
*Lot.* Socorredme, Virgen Santa.

*Vase Lotario.*

*Pau.* Ha pobre Virrey de Flandes!
si supieras lo que trata
tu Secretario, no hicieras
de Osorio tal confianza.
Mal aya el hombre que fia
de gente de mala casta
sus secretos: olmos verdes,
altas, y empinadas hayas,
dadme atencion, y vereis
una cosa la mas mala,
que viò Flandes, y despues
vereis por mi executada.

*Lee la carta.*

*Lee.* Para conservar la gracia del Virrey, he buscado algunos remedios; y el mas conveniente me ha parecido usar de la Maxica: es necessario, que aunandose todos mis deudos, pues no les alcanzarà pequeña parte, me busquen una Hostia Consagrada, cueste lo que costare, que para cosas que tanto importan, no se ha de reparar en el precio. La respuesta aguardo, y sea con secreto.

*Ossorio Secretario.*

Ay invencion como aquesta?
ay accion mas temeraria?
al Virrey quierro llevar
las nuevas de aquesta carta,
para que conozca, y vea
à quien secretos encarga.
Pero yo hede ser mal fin?
no està bien, que mi hidalga
sangre haga esta baxeza;
mejor es, pues ya me llaman
el Vandolero de Flandes,
cobrar mas nombre, y mas fama,
no en Flandes, sino en el mundo,
entrando en la Iglesia Santa,
y de ella, siendo otro Judas,
pues ya tan poco me falta,
sacarè el Sacro Agnus Dei,
harè eternas mis hazañas,
con aquesta hazaña solo
no serà grande la paga;
pero serà grande el hurto,
por ser la cosa mas alta
que tiene el Cielo, y la tierra.
Vamos Paulos; pero aguarda,
tan atrevido has de ser,
que la hostia consagrada
has de robar, y venderla?
Que le ofendes no reparas,
en tantas ofensas hechas
contra su Magestad Sacra?
No he de reparar en esto,
yà tengo obstinada el alma,
y assi no ay que replicarme.
Solo este insulto me falta,
y robando al Sacramento,
no me queda mas que haga:
nadie se admire de verme
resolver aquesta hazaña,
que pierde à Dios el respeto,
el que la conciencia estraga.

*Vase, y sale el Virrey, y Ossorio como de noche.*

*Vir.* Por ser noble Don Jayme me lastìma
verle en prision, y despacharle quiero:
tomad la confession aquesta noche
de Laura à quien presenta por testigos;
y con lo que dixesse acabarèmos,
fulminando el processo à este negocio.
*Os.* Vuexcelencia verà lo que conviene
à mi opinion, y à la de Vuexcelencia.
*Vir.* Yo mismo he de escrivir lo q̃ declaro,
q̃ en los casos de honor importa mucho
que aya secreto, y esto se me ofrece,
que es el modo mejor que me parece.
*Os.* Siempre ha lucido en Vuexcelencia
la prudencia, y valor, y le prometo,
que el efecto tambien serà prudente.
*Vir.* Guardad la calle, por si viene gente.
*Os.* Muy poco favorable eres, fortuna,

en el caso intentado con mis deudos:
què la carta tuviesse tal desgracia!
què al Correo un Villano la quitasse!
temiendo estoy aora, que con ella
venga al Virrey, y su maldad abone,
y que mi mal intento se pregone.

*Sale Paulo, y trae en el pecho una caxa con una Hostia.*

*Pa.* Siempre el q̃ vive mal busca la sombra
de la noche, que ampara a mal-hechores;
que como lo soy tanto, la he buscado,
para buscar à Ossorio, y entregarle
la Hostia que pedia à sus parientes,
que para cobrar fama en todo el mũdo,
para entregarla sola à mi contrario,
la hurtè del Sagrado Relicario.
Aqui vive mi padre; bien quisiera
hablarle, por saber de mis negocios:
y pues buena ocasion la noche ofrece,
lo quiero hacer: mas en aquella esquina,
si no me engaño, se aparece un bulto:
bolverme quiero atràs, no me suceda,
si acaso es la Justicia, alguna cosa,
ya que no de peligro, de enfadosa;
mas yo he de retirarme, que soy hombre
arrestado de el todo? no he temido
quitar el Sacramento de custodia:
que me impide, pues? y vive el Cielo,
que he de saber quien es.

*Os.* Un hombre viene,
y que no me conozca mè conviene.

*Pau.* Quien es? quien và? no se me encubra,
si no pretende aventurar la vida.

*Os.* Si no pretendes el perder la tuya,
sal desta calle luego, que me importa.

*Pau.* Acaso ignoras que mi espada corta?

*Os.* Que corte, que no corte, esto conviene.

*Paul.* Yo lo mismo te digo, que soy dueño
de una de aquestas casas, y assi vete,
antes que se convierta aquesta espada
un rayo rigoroso que te acabe;
y si hacer lo que digo no pretendes,
sospecharè villano que me ofendes.

*Os.* Ya me es forzoso usar de la potẽcia: *ap.*
mirad, que soy Ministro de Justicia.

*Pau.* La justicia, que tiene en esta casa?

*Os.* Hace el Virrey aqui una diligencia
con secreto, y importa que te vayas.

*Pau.* Esso no pienso hacer, si no me dices
tu nombre, y el Virrey tambien que hace

*Os.* Està preso Don Jayme, y en su abono
aquesta diligencia se està haciendo;
yo soy Ossorio, todo lo he contado.

*Pau.* Jayme preso? es sucesso peregrino;
y porquè causa esta prision se ha hecho?

*Os.* Unas palabras tuvo con la Ronda
sobre cierto reencuentro,
enfadose el Virrey, riñole mucho;
y como su hijo es un foragido
tan cruel, tan perverso, y desalmado,
q̃ à su primo D. Cosme diò la muerte;
ha querido vengarse desta suerte.

*Pau.* Sabes quien soy?

*Os.* No te he conocido.

*Pau.* Bien lo creo, que de otra suerte hablaras,
si que soy de Jayme hijo no ignoraras.

*Os.* Señor Don Paulo. *Turbasse Ossorio.*

*Pau.* Aora cortesias?
sossiega pues el pecho,
que à buscarte venia desde el monte:
à Bisborde escribias una carta,
que à mis manos llegò, y alli pedias,
Consagrada una Hostia à tus amigos.
Aqui la traygo, dame treinta reales,
como à Judas le dieron tus parientes,
que no quiero mas paga, y vete luego,
que yo guardarè el puesto q̃ tu guardas.

*Dale Ossorio la Hostia en una caxa, y Ossorio le dà un bolsillo.*

*Os.* Ay sucesso como este! este bolsillo
tiene los treinta reales que me pides.

*Paul.* Vete aora, y procura, que à mi padre
le despache el Virrey.

*Os.* Irme no puedo, porque aqui le aguardo.

*Pau.* Aunque le aguardes.

*Oss.* Esso dices?

*Pau.* Voto à Dios, que te quite las narices.

*Dale un golpe, huye Ossorio, y sale el Virrey.*

*Vir.* El sucesso se ha trocado,
pues en aquesta ocasion
vine à tomar confession,
y soy el que ha confessado:
vamos, Ossorio.

*Paul.* Què has hecho?

quie

quiero fingir lo que soy. *ap.*
*Vir.* Vine Juez, y Juez no voy.
*Paul.* Por què causa?
*Vir.* Porque el pecho
entrò à ver el diamante,
y mirando su belleza
posponiendo su grandeza,
se ha convertido en amante.
No imaginè que tan bella
era Laura; pero ya
confessandolo el alma està,
que es de Bruselas estrella.
Quise hacer informacion
de su agravio, siendo Juez;
pero declarème, en vez
de su ofensa, mi passion.
Que voy rendido confiesso,
sin dexarse Laura amar;
mas ella vendrà à rogar,
pues tengo à su padre preso:
Vamos, que os he menester,
*Paul.* Primero tengo de hacer
otra diligencia yo.
*Vir.* Pues què?
*Paul.* Que quien Juez llegò,
aqui lo dexe de ser:
la vida te he de quitar.
*Vir.* Pues por què quieres matarme?
*Pau.* Porque aquesso es agraviarme,
y yo no lo he de aguantar.
*Vir.* Què te importa à ti?
*Paul.* Si importa,
que si à mi no me importara,
como à mal Juez te dexàra,
*Vir.* Què es esto, Ossorio? reporta
tu locura, y desvario,
mira que soy el Virrey.
*Pau.* A un mal Juez, aunque sea el Rey,
no respeta el valor mio.
*Vir.* Còmo intentas ser traydor,
si has presumido de sabio?
*Pau.* No ay traycion, en quien su agravio
deshace, sino valor:
Saca la espada, si quieres
tu partido defender.
*Var.* Es fuerza?
*Pau.* Fuerza ha de ser.
*Vir.* Eres Ossorio, ò quien eres?
*Pau.* Rayo del sol de mi honor,
centella, que ha de abrasarte;
y assi, empieza à recobrarte
sin que me llames traydor,
pues defiendo cara à cara
el agravio que me has hecho.
*Riñen.*
*Vir.* No imaginè, que tu pecho
esta deslealtad mostrara.
*Pau* No pienso estar con reposo,
hasta sacarte el amor,
que à Laura tienes.
*Vir.* Favor,
que me mata este alevoso:
Ha traydor, que me has herido!
*Paul.* Bien te quisiera acabar,
mas quierome reportar,
porque rumor he sentido;
y si la vida no pierdes
de aquessa pequeña herida,
yo harè, que toda tu vida
de aquesta noche te acuerdes. *Vase.*
*Vir.* Favor, tened à un villano,
que ha sido traydor notorio.
*Sale Ossorio.*
*Ossor.* Què es esto?
*Vir.* Quien es? *Oss.* Ossorio
tu Secretario. *Vir.* Harto gano
de la merced que te he hecho;
esta traycion te faltaba:
Bien dixo, que me fiaba
Jayme de un infame pecho.
*Ossor.* Repare bien Vuexcelencia,
que no fui yo.
*Vir.* Còmo no,
si à esta puerta te dexò,
quando aqui entrò mi potencia?
*Ossor.* Tambien debes advertir,
seguirse luego à la entrada
llegar Paulo con su espada,
y hacerme por fuerza huir.
*Vir.* Què dices?
*Ossor.* Aquesto digo.
*Vir.* Es verdad?
*Ossor.* Esto es verdad.
*Vir.* Vamos, pues, con brevedad
siguiendo aqueste enemigo.
*Ossor.* Por aqui và.

*Vir.* Disparadle
una preciosa bombarda,
llegue un bote de alabarda
à su cabeza, matadle.

*Vanse, y sale Paulo de priessa con la espada desnuda.*

*Paul.* Gracias à mi buena suerte,
que tan apretado trance,
huyendo de lance en lance
me he escapado de la muerte.
Esta Hermita ha de ser fuerte,
y muralla singular
à donde me he de escapar
de la Justicia, y su pompa,
y hasta que el Oriente rompa
el Sol, quiero descansar.
En esta Hermita enterrè
à Cosme, si aora fuera
tanta piedad no tuviera,
como en su muerte mostrè.
No sè como me humanè
en llevarle à confessar,
quando me sali à vengar:
diera un ojo de la cara,
porque aqui resucitara,
para bolverle à matar.

*Dice Cosme dentro.*

*Cosm.* Dime, por què me persigues?
*Paul.* Què voz es aquesta, Cielos!
quien viene à darme desvelos?

*Levantase Paulo.*

*Cos.* Tu enojo es bien que mitigues.
*Pau.* Voz horrenda, no me obligues,
sin ver tu dueño feroz,
à que diga que tu voz
viene de tristes cabernas.
Dame señales eternas
de quien eres, y veràs
el animo que hallaràs
en mi: cessen las internas.

*Sale Cosme de difunto, desfigurado el rostro, y con una mano como cortada, y se assusta Paulo.*

*Cosm.* Si tienes animo, advierte.
*Paul.* Quien eres fantasma horrible?
*Cosm* Cosme soy.
*Paul.* Es impossible,
que representas la muerte.
*Cosm.* Ella pone desta suerte
à la juventud mas bella,
y sin sentirle su huella,
por ser infalible ley,
sujeta al Pastor, y al Rey,
que nadie se escapa della.
Buelve en ti, mira por ti,
si te pretendes salvar,
què en esto te he de pagar
el bien que me hiciste à mi.
Galàn otro tiempo fui,
pero no ay gala segura,
que hace la sepultura,
logrando el mortal trofeo,
de un Narciso un horror feo,
sin respetar la hermosura.
En ti hallo confundido
el nombre que recibiste;
de Paulo fue el que tu viste,
y en Saulo lo convertiste.
Buelve en ti, cobra el sentido;
mi eterna condenacion
me quitò la confession.
Cesse ya el nombre de Saulo,
y buelva Saulo à ser Paulo,
pidiendole à Dios perdon.
Notable favor me hiciste,
en llevarme à confessar,
no te lo puedo negar,
piadoso conmigo fuiste;
pero advierte, que consiste
gozar de Dios Soberano,
en que me buelvas la mano,
que con rigor me quitaste,
quando al campo me sacaste,
y advierte, que eres Christiano,
que aunque es verdad que pudiera
llevarme à su Gloria Dios
sin ella, importa à los dos,
que se haga desta manera.
Paulo, advierte, y considera,
que por reducirte à ti,
esto ordena Dios assi;
y si el sentido se encalma,
no es para que una alma
se alexe de Dios assi.
*Paul.* Còmo te la puedo dar,
si yo al Virrey se la di?

Cosm.

*Cosm.* Que el Virrey te la dè à ti,
es lo que has de negociar.
*Paul.* Si me pretendo escapar
del Virrey, còmo lo harè?
*Cosm.* Aqui tu piedad verè.
*Paul.* Mucho el miedo lo resiste,
*Cosm.* Si tu al Virrey se la diste,
que à ti te la dè el Virrey.
*Vase Cosme poco à poco.*
*Pau.* Que es esto, Cielos! estoy
en los Montes de Farsalia?
son encantos de Tesalia?
soy Paulo formal? quien soy?
como à Brusela no voy;
miedo, mas no te desmandes,
y con hazañas tan grandes,
que sepa el mundo, es forzoso,
este caso prodigioso
del Vandolero de Flandes.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Lotario, y el Virrey.*
*Lot.* Salido de enfermedad,
Audiencia hacer tu grandeza,
puede dañar la cabeza;
mejor es que la Ciudad
aguarde à que estès mejor.
*Vir.* Advierte, que la quietud
es aumento de salud,
y assi hacerla no es error,
porque vivo con cuidado,
de que avrà que remediar
agravios, y castigar
al que estuviere culpado;
y despues de haverla hecho,
dexando aquesta inquietud,
se aumentarà la salud
con el sossiego del pecho.
*Lot.* Tambien suele suceder,
que aya cosas de pesar,
que te obliguen à intentar
lo que no piensas hacer;
y fuera mas acertado
tomar, señor, otro medio,
que diera à tu mal remedio.
*Vir.* Replicarme es escusado,
divertirme quiero assi;
yo estimo tu buen deseo,
entre à lograr de mi empleo.
*Lot.* Un villano aguarda aqui.
*Vir.* Entre, pues.
*Lot.* Entrad, que os aguarda
su Excelencia, y tardais ya.
*Vir.* Mas tarde se acabarà,
si la gente mas se tarda.

*Sale Lisardo pastor.*
*Lis.* Señor Virrey, à quien ha dado el Cielo
en Flandes potestad en su Estados,
y ha procedido con tan grande zelo,
en corregir, y castigar culpados;
à los pobres no quite este consuelo,
que estàn sin su favor desamparados.
Mire, que no es razon que sufra, y calle
tantos agravios el vecino Valle;
possible es, que no llegue a sus oidos
los iusultos que hace en las Aldeas,
la canalla infernal de foragidos,
robando chozas, casas, y preseas?
y sin tener verguenza de maridos,
à las hermosas fuerzan, y à las feas.
Buelve, señor, por esta causa aora;
muevate lo que el valle gime, y llora.
Y porque à mas compassion te mueva,
de la Custodia el Relicario quita,
y con poca verguenza se lo lleva,
sin mirar que la plata està bendita.
Quanto mas imagina, tanto prueba
aquesta gente barbara, y maldita;
y si solo la plata se llavara,
no fuera tanto mal, que al fin passara:
mas llevarse tambien aquel Cordero,
que por nosotros fue Crucificado
en la Ara preciosa del Madero,
siendo entre dos Ladrones enclavado,
aquel Pan, que se parte, y queda entero,
y aquel Dios, que en la Hostia està
encerrado!
Repare Vuexcelencia aquesta afrenta:
que entre Christianos esto se consienta!
*Vir.* Vuestro zelo, Serrano me ha movido
de manera, que salga mi Persona
contra aquesse sacrilego atrevido,
que agravia mi Persona,
y los Pastores valdona:

ar-

armas ha de tomar todo el Exido,
y haciendo, pues, de gente una corona,
no se podrà escapar de preso, ò muerto;
aunque tenga el Infierno en el desierto.
Decid à los Pastores lo que passa,
y antes q̃ el Alva hermosa el cãpo borde,
una persona estè de cada casa
en el estrecho passo de Bisborde,
que al que atrevido la montaña abrasa,
ha de prender un Esquadron acorde.
*Lis.* Vuexcelencia, señor, viva mil años,
para q̃ en paz nos saque destos daños *vas.*
*Lot.* Biẽ me daba temor en esta Audiencia,
que en ella Vuexcelencia ha de cansarse.
*Vir.* No vès, q̃ importa mucho la presẽcia
de un Juez en estos casos? *Lot.* Alargarse
pudiera hasta q̃ el mal hiciera ausencia.
*Vir.* Es menester aquesto remediarse,
y que mas se dilate no conviene.
*Lot.* Otro te quiere hablar.
*Vir.* Licencia tiene.
*Sale Llorente, y ponese de rodillas.*
*Llor.* Guarde Dios la gente honrada:
sois vos el ajosticiado?
*Lot.* Còmo tan necio heis hablado?
*Vir.* Su lengua estarà turbada;
justicia quiso decir.
*Llor.* Ajusticia, ò la ajusticia
yo no lo havrè con malicia,
mejor no lo sè decir.
*Vir.* Què quereis?
*Llor.* Saber queria,
si acaso sois el Virrey?
*Vir.* Si, yo soy.
*Llor.* Pues vos, y el Rey
sois una gente valdia:
perdonad mis necedades,
que con mi lenguage tosco,
aunque sea à tu por osco,
salgo allà con mis verdades.
Si vos presentando estais
josticia, y en ella à Dios;
còmo, me decid los dos,
à tan poquitos ahorcais?
La Josticia es derechera;
mas pareceme, que ya
tan como cayado està,
que anda de media ladera;
porque todos los que mandan,
sin su obligacion mirar,
quieren tan alto mandar,
que mandando se desmandan.
*Vir.* Decid, què quereis?
*Llor.* Yo quiero
deciros con brevedad,
que dexando la Ciudad,
mateis este Vandolero,
porque es un juicio de Dios
los males que el Valle passa;
y si vos no poneis tassa,
lo pedirà Dios à vos.
*Vir* Què te ha sucedido? *Llo.* Un mal,
que es el mayor de los males. *Llora.*
*Vir.* Los ojos haceis canales?
*Llo.* Si fuera yo pedernal,
canales no los hiciera;
pero estas señales doy,
porque como un hongo soy
por dedentro, y por defuera;
mas quiero, por no cansar,
despues de enjugar los ojos,
la causa de mis enojos,
empezarasla à contar.
Sabed, señor, que naci,
quando me pariò mi madre,
y segun soy desdichado,
debi de nacer en Martes;
por no me quedar redeojo
siete años mamè cabales,
que importa mucho la teta,
para crecer un Infante.
Destetaronme, y quedè,
por las faltas de mis padres,
que murieron, como todos
han de morir, los que nacen.
Quedè despues de su muerte,
como digo, Zagal grande,
que en toda la Serrania
era el Rey de los Zagales.
El tio que me criaba
era hermano de mi madre;
que assi llaman en mi tierra
à los que una madre pare.
Muriòse tambien mi tio,
sin dexar quien le heredasse,
que fue su muger machorra.

Yo juntè hacienda bastante
para passar en la Aldea:
llegò el tiempo de casarme,
y aunque no soy muy sabido,
huvo quien me codiciasse:
Casème, sin mas arengas,
que no es menester contalle,
contando como passò,
que tambien ellos lo saben.
Era el diabro de la novia,
bonitilla como un Angel,
bastante para querella,
sus gracias, y sus donayres.
Bobo tras ella me andaba,
ninguno desto se espante,
que hace entontecer amor
al mas discreto, y mas agil.
Viendo que tambien me amaba,
la dixe, que me besasse,
y diòme por beso un golpe,
que me hizo escupir la sangre.
Llegò el dia de la boda,
que lo que he dicho fue antes,
aviendo ya hecho el Cura
lo que en la Iglesia se hace:
despues de comer la olla,
à las quatro de la tarde,
deseando que llegara
la noche, para acostarme;
llegò (ay Dios!) y en hora buena,
adonde estaba en el Valle
la mi borrega, y cogiòla *Llora.*
aquel Vandolero infame;
y porque yo le decia,
que à mi esposa no llegasse,
à puros golpes me hizo
resolgar por los hijares.
Con ella se fue, y dexome
recien esposado al ayre;
y aunque mil voces le di,
no eran voces importantes;
pensè que me la bolviera
el ladron despues de hartarse,
mas debe de estar hambriento,
pues que nunca me la trae.
Ya perdi las esperanzas,
y por esso vengo à habralle
para que me haga josticia;
y si hacer josticia sabe
de esse Ladron, saque gente,
que le prenda, ò que le mate.
A aquesto solo he venido,
deshacer un agravio trate,
si no quiere, que otro tanto
de èl se diga en estos Valles.
Quedele con Dios, y mire
lo que he dicho, y lo que hace,
que es peligroso el oficio,
si dèl se tuercen las llaves. *Vase.*

*Lot.* Has visto el Serrano honrado,
què de cosas nos ha dicho?

*Vir.* Con su serrano capricho
su intencion ha declarado.

*Lot.* Dexa, señor, esta Audiencia,
que convaleciente estàs,
y en ella cosas veràs,
que te acaben la paciencia.

*Vir.* Lotario, no has de ser parte
para dexarlo de hacer.

*Lot.* Ya entra, pues, una muger,
que aqui aguarda para hablarte.

*Sale Laura con manto, y ponese de rodillas.*

*Lau.* Si una muger puede algo
con los hombres,
mi Rey valeroso,
escucha mis voces:
Muger he nacido
con obligaciones,
y estas mismas hacen,
que à tus pies me postre.
Para no cansarte,
hija soy de un hombre,
que sin darte causa
tienes en prisiones;
y si alguna ha dado,
en quien naciò noble,
no es tan gran delito,
que un Virrey se enoje,
y que no me escuche.
Cessen ya passiones,
que bien no parecen
en Virreyes nobles.
El que à Dios imita,
es bien, que no ignore,
que justicia hace

ſin aceptaciones;
y qual monte mide
en los ſacros Orbes
à buenos, y malos,
aunque mas le enojen.
A Dios repreſenta,
y es bien te conformes
con èl en el ſuelo,
porque èl Cielo goces.
Si no tiene culpa
de que ſe malogre
en mi caſto pecho
tus intentos torpes.
Si yo ſoy culpada,
à mi me apriſionen
tus Miniſtros fieros.
Digaſe en los montes,
que por no quererte
en priſion me pones;
que aunque no es juſticia,
es venganza de hombres.
Muevante ſus canas,
ya que no mis voces.
Repara, y advierte,
que ſon canas nobles.
Y ſi de mi hermano
delante me pones
los inſultos grandes
que hace en eſſos montes;
ſalgan de Bruſelas
fuertes Eſquadrones,
que acaben ſu vida,
y mi agravio borren.
No pienſes que vengo
à decirte amores,
ocaſion te mando
deſtas ocaſiones.
A mi padre pido,
y ſi no me oyes,
y me haces juſticia,
me partirè al boſque,
y mudando el trage
de muger en hombre,
trocarè montera,
ceñirè capote,
juntarè quadrilla
de in gnes varones,
que à mi padre libren,
ſin que ſe lo eſtorves;
y deſpues de aqueſto,
de tus ſinrazones,
para el Juez apelo,
que govierna el orbe. *Vaſe.*

*Vir.* Oye, hermoſa Laura,
buelve, porque logres
todo lo que pides
en tus peticiones.
Ve tras ella, y dila,
que ſe deſenoje,
y que buelva en cera
ſu pecho de bronce.
Quitenle à ſu padre
todas las priſiones,
vayaſe à ſu caſa
libre, dellas goce;
digala, que buelva,
antes que la noche
con ſus tocas largas
los montes corone,
à verſe conmigo.

*Lot.* Con paſſos veloces
và rompiendo el ayre.

*Vir.* Y à mi el pecho rompe.

*Lot.* Voy à lo que mandas;
y ſi los rigores
de muger olvida,
yo le harè que torne. *Vaſe.*

*Vir.* Quien viò libertades
con tantas ſazones?
què dulces palabras
en pecho de bronce!
el alma me llevan
ſus hermoſos ſoles,
y temiendo quedo
ſer otro Faetonte.

*Sale Paulo de Vandolero con daga, y piſtolas.*

*Pau.* Determineme à llegar,
que en caſo que tanto importa,
importa arrieſgar la vida,
ſi eſtà perdida la honra;
huelgome que ſolo eſtès.

*Vir.* Pues còmo aſsi te alborotas?
còmo eſtàs tan imprudente
en mi preſencia? Ola, gente.

*Pau.* Si aſsi de verme te enojas,

no negociarmeos bien;
y si temes las pistolas,
y la daga, no la temas,
que todo à tus pies se postra:
Conocesme?

*Arroja las armas.*

*Vir.* Si conozco.

*Pau.* Huelgome que me conozcas,
por no cansarte, y cansarme,
en relatarte mi historia.
Ya sabes, que Paulo soy,
y ya sabes, que mis obras
malas son; yo lo confiesso,
que en Flandes estàn notorias.
Tambien sabes, que matè,
sobre cierto caso de honra,
saliendo al campo, à tu primo;
llevele Dios à su Gloria,
como à otros muchos que he muerto.
Bien sè tambien, que no ignoras,
que cumpliendo mi apetito,
he sido Tarquino en Roma.
Muchas veces robos hice,
mas que hizo el Turco en Roma,
pues robè desde Ciudades,
hasta las pagizas chozas.
Todo ha sido por huir
de la Justicia, que assombra
este nombre à quien mal hace,
y à quien libertades goza.
Mas quando un noble se atreve,
quizà es que le ocasionan
à deslustrar su grandeza,
dando al traste con su pompa.
Sin temer à la Justicia,
montes tala, casas roba,
maridos quita à casadas,
y à las doncellas deshonra.
Rigor no le atemoriza,
porque como todo topa
en mayor, y el que tal hace
trae arrastrando la soga:
mil imposibles intenta,
sin temor de negras bocas,
atreviendose à Dios mismo,
hasta entre adoradas Hostias;
pero con todo acobarda
la muerte, que con su corva
guadaña, nunca respeta
à Tyaras, ni à Coronas.
Assi, quien su vida estraga,
busca las funebres sombras
de la noche, que le ampara
de quien le sigue, y le acosa.
Las grutas de los peñascos
altos le sirven de alcobas,
à donde en brazos del sueño,
sobresaltado reposa.
La mas regalada cama
es de rètamas, y escobas;
la almohada es la alforjuela,
la capa sirve de colcha.
De aquesta suerte he vivido,
sin temor de que me cogan
Ministros de la Justicia,
ni de Alabarderos tropa.
Nunca temi, sino fue
quando à ti en la calle angosta
de les casas de mi padre,
esta espada cortadora,
segun dixiste, te hizo
sola una pequeña boca;
que pequeña fue, sin duda,
pues aqui la vida gozas.
Mucho entonces me apretaron,
y me fue ocasion forzosa
poner en mis pies talares,
porque mas buelen, que corran.
Huyendo entonces de ti,
y es harto, que reconozca
mi fuga, lleguè à la Hermita,
à donde yo hice honras
funerales à tu primo,
y entre confusiones locas,
dos mil discursos hacia,
de mi agravio, y mi deshonra,
aunque armado de valor,
escuchè unas voces roncas,
que en gualdas me convirtieron
las mexillas de amapolas.
Una figura delante
se me puso temerosa,
que en un instante sin armas,
me postrò las fuerzas todas.
Dixome, Don Cosme soy,
y tus entrañas piadosas,

por llevarme à confessar,
me han de dar eterna Gloria:
Solo falta en este caso,
para pisar las alfombras
de los matizados Cielos,
à quien Sol, y Luna adornan,
restituirme la mano:
Sacame destas congoxas;
y advierte, si no lo haces,
que gozar de Dios me estorvas;
que aunque es verdad, que sin ella
pudiera entrar en la Gloria,
sin duda; mas Dios ordena
esto assi, porque te importa.
Virrey, por la mano vengo,
si acaso tu me la tornas,
podrè hacer aqueste bien
à Cosme, que gime, y llora.
Bien sè, que por culpa mia,
segun sospecho, aprisionas
à mi padre: yo confiesso,
que es accion dificultosa
el entregarme yo mesmo,
pero viendo, que ya sobran
tantas culpas, que en mi causa
para mi mal se amontonan,
por dar fin à aquesta vida,
y por darla al que malogra
la suya en tristes prisiones,
si lo que pido me otorgas,
doy palabra de bolver
dentro de muy breves horas,
despues que le lleve à Cosme
la mano: misericordia
no pienso pedir despues,
sino que el mundo conozca
el rigor de la Justicia,
y escarmiento en mi persona.
*Vir.* Quien viò mas notable caso
desde el Olimpo al Ocaso!
Quien nunca imaginara,
que un mal-hechor
à muerte se entregàra!
Confusa el alma se alborota,
de ver el pensamiento en batalla.
*Paul.* Lo que he prometido,
en breve tiempo lo veràs cumplido;
y si no lo cumpliere,
quien de mi sangre mas amigo fuere,
siguiendo mis pisadas,
al descuido me matè à puñaladas.
*Vir.* Temo quedar burlado.
*Pau.* Mi pensamiento tengo declarado,
y tan claro no hablara,
si burlarte quisiera, ò lo intentara.
*Vir.* Quiero darte la mano,
pues en tal caso mas que pierdo gano;
que quando sea mentira,
es hacer contra ti montes de ira.

*Sale Lotario.*

*Lot.* Laura con Jayme viene:
*Vir.* Hablaros desta suerte me conviene;
Vamos donde ay assiento,
mudo, y confuso voy deste portento;
Vamos.
*Pau.* Cosas mas grandes
de aqueste Vandolero verà Flandes.

*Vanse, y sale Llorente armado à lo gracioso, y Lisardo, y Tirreno con lanzones.*

*Llor.* A fe, que si yo le cojo
al infame Vandolero,
que sin ser buen Ballesterò
ha de quedar paticoxo.
*Lis.* Es tan honrado el Virrey,
que la diligencia harà
tan bien, que no faltarà
un instante de la ley.
*Tir.* Llorente, còmo le hablaste?
*Llor.* Como Lisardo le hablò.
*Tir.* Còmo fue?
*Llor.* Què sè yo.
*Tir.* Y què hiciste quando entraste?
*Llor.* Quitème la caperuza,
è inquème de rodillas,
y luego puesto en cluclillas,
como si fuera Lechuza,
y con habra bien compuesta
toda mi historia contè,
y à la Aldea me tornè,
sin aguardar la respuesta.
*Tir.* Eres tan bestia, que harias
todo lo que aqui has contado.
*Llo.* Mira, yo no sò Letrado,

ni estidiado Theologias,
mas apostarè, Tirreno,
que à mi mijor me entendiò,
que no à Lisardo.
*Tir.* Esso no,
que està de sentencias lleno,
y puede hablar con el Rey,
como el que mas canas peyna.
*Llor.* Tambien yo con la Virreyna,
pues habrè con el Virrey.
*Tir.* Disputas queden aparte,
y vamos à ver la gente.
*Lis.* Aqui se quede Llorente,
en tanto que se reparte.
*Llor* Solo tengo de quedar?
*Lis.* Què importa que solo quedes?
que sintiendo alguno, puedes
con sola una voz llamar,
y entonces acudirà
el Esquadron altanero,
y el infame Vandolero
con su vida acabarà.
*Llor.* Bien està, mas no queria,
que llegue aquel bellacon,
y con solo un moxicon
me dexe la lengua fria.
*Lis.* El miedo pierde, Llorente,
cerca estarèmos los dos.
*Vanse los dos.*
*Llor.* Miedo, encomiendate à Dios,
à Dios, y à la buena gente:
quien me metiò en ser Soldado
con aqueste Vandolero?
porque soy mal Ballestero,
aunque vengo tan armado.
Por aqui no ha de passar,
este passo està seguro;
pero si viene, yo juro,
que una voz sola he de dar.
Desarmarme quiero en tanto,
que se arma la procession,
que hacen à este Ladron,
sin conocello por Santo.

*Desarmase, y echase sobre las armas y sale Gila con habito de hombre Vandolero con pistolas.*

*Gil.* Paulo mucho se ha tardado,
aguardar serà mejor,
que ya se acerca el albor
en la margen de este prado.
Esta noche no ha venido,
aunque alumbraba la Luna,
à verme; sin duda alguna,
que alguna presa ha tenido
de importancia.
*Llor.* Gente suena:
señor Llorente, chiton,
que pienso que es el ladron,
que se viene à la melena.
*Gil.* El mundo me ha de temer:
ò quien cogiera à Llorente
al pie de esta clara fuente,
para enseñarle à beber!
*Llo.* Llorente dixo, à fe mia,
en muy gran peligro estamos:
boquita, sino callamos,
sospecho que avrà crugia.
*Gil.* Un bulto alli se ha movido,
àzia èl quiero acercarme.
*Llo.* Ni puedo, ni osso menearme,
porque ya todo me in::
*Gil.* Quien eres?
*Llo.* Callar, an::
*Gil.* Quien eres?
*Llo.* Ola, au.
*Da voces Llorente, y sacudele Gila.*
*Gil.* A quien dàs voces?
quitarète el alma à coces.
*Llo.* Por què tan recio me hieres,
si yo no te he hecho nada?
*Gil.* Porque no dices tu nombre.
*Llo.* Es possible esto te assombre?
el alma tengo turbada;
que yo soy: quiero acercarme, *ap.*
y llamar à mi quadrilla.
*Gil.* Sin duda, que haces gavilla
para venir à buscarme;
mas poco importa, que soy
fiero rayo de Faetonte,
para abrasar este monte.
*Llo.* Ola, au: turbado estoy.
*Gil.* Què importa que llames gente?
que assombro soy de esta tierra,
y basto para hacer guerra
desde Levante à Poniente.

*Dentro Lisardo.*

*Lis.* Adonde estàs?

*Llo.* Aqui, aqui, *Dale.*
que le tengo: ay que me mata!

*Gil.* Todo el Valle se desata,
puesto en armas contra mi;
ya no me puedo esconder,
no escaparè de sus manos,
que son muchos los villanos;
no me podrè defender,
y ha de ser fuerza entregarme.

*Salen Lisardo, y Tirreno con chuzos, y cogen à Gila por detras.*

*Lis.* Este en el lazo cayò.

*Llor.* Lladroncillo fementido,
aora pienso vengarme.

*Tir.* Tu Capitan donde està?
habla.

*Llor.* Es mudo? lindo cuento!

*Ti.* Pondrèmosle en el tormento,
y en el potro hablarà.

*Llor.* Dime, pobre Vandolero,
quien te metiò à ser Ladron?

*Lis.* Vamos àzia el Esquadron,
que desta prision infiero,
que empezarà nuestro bien.

*Llor.* Vandolerillo insolente,
quien os metiò con Llorente?

*Gil.* Bien merezco este desden.

*Tir.* No puede el Virrey tardar,
salgamos à recibillo.

*Llor.* Yo os voto al Sol, Ladroncillo,
que me la aveis de pagar.

*Llevanle, y sale Osforio con la caxa, y en ella la Hostia.*

*Oss.* Mucha amistad el Virrey
con Don Jayme tiene ya,
mas presto la perderà,
de los hechizos la ley.
Despues que de la prision
sacò à Don Jayme, me trata
con desden, y me maltrata,
desdorando mi opinion.
El amor de Laura ha hecho,
que le estime, y me aborrezca,
mas harè antes que anochezca,
que le aborrezca su pecho.
Para hacer mi intento llano,
solo me falta picar
la Hostia que en el Altar
tanto venera el Christiano:
y acabandose el hechizo,
logrando mi pensamiento,
harà este encantamiento,
todo lo que amor deshizo.

*Saca la Hostia de la caxa, y ponela en una mesa, y saca una daga.*

Ea, brazo, que ya es hora
de deshacer en el suelo
al que es Rey de Tierra, y Cielo,
y al que este Pan atesora:
echarà el mundo de vèr,
viendo aqui partirle en dos,
que en este Pan està Dios,
pues que se dexa ofender.
Gusto mis deudos tuvieron
en darle penas dobladas,
y aqui han de ser puñaladas,
los que allà azotes fueron.
Mis brazos esgrimiràn
contra esta Hostia la ira,
que es embeleco, y mentira,
decir que es Dios, lo que es Pan.

*Dà una puñalada à la Hostia, y salta sangre à la cara, y prosigue.*

Què es esto? quieres ya ser
mi declarado enemigo,
manifestando conmigo
las furias de tu Poder?
De què, di, te aprovechò
el ser tan grande hechizero,
si al fin puesto en un madero
toda tu ciencia acabò?

*Quedase como suspenso, y sale el Virrey, y se queda al paño, y prosigue.*

Suspenso tengo el juicio:
partir no puedo este Pan.

*Alza segunda vez el brazo para dar à la Hostia, y detienele el Virrey.*

*Vir.* Deten el brazo, Abrahan,
que bueno està el sacrificio.
*Os.* Yo, quando, pero, señor::

*Mirale el Virrey, y turbase Ossorio.*

*Vir.* Quien esta sangre te ha hecho?
quien se ha atrevido à tu pecho?
quien ha sido el agressor?
turbado, y ensangrentado
estàs; tanta turbacion
ostenta en esta ocasion:
quien es Ossorio el culpado?
no bastò, que el Pueblo injusto
dixo con mil regocijos,
sobre nos, y nuestros hijos
caiga la sangre del Justo?
Pretendias tu, villano,
con aqueste atrevimiento
dar la muerte al Sacramento,
que es la vida del Christiano?
Flandes, què dirà al Virrey,
quando conozca que ha hecho
caudal de un aleve pecho,
sin Fè, sin Dios, y sin Ley?
De mi mismo estoy corrido;
bien Jayme me lo decia:
yo el castigo merecia,
por averte engrandecido.
Dime tu intento alevoso,
habla.
*Oss.* Como puedo hablar,
si la lengua al paladar
està pegada, y no osso,
aunque quiero? solo digo,
que la codicia lo hizo,
intentando que un hechizo
te hiciesse siempre mi amigo.
*Vir.* Ola, gente, encended luego
una hoguera, que ha grangeado
conmigo morir quemado
en un rigoroso fuego.
Entrad todos, sepa Flandes
de Ossorio el atrevimiento,
y del Santo Sacramento
esta maravilla grande.

*Salen Don Jayme, y Lotario.*

*Jay.* Què es esto?
*Vir.* Què puede ser,
sino una aleve baxeza
de Ossorio; y una Grandeza
de Dios, y de su poder?
Llevadle, y en una hoguera
acabe su alevosia,
que tambien yo merecia
muerte cruel, y mas fiera.

*Lleva Lotario, à Ossorio.*

*Jay.* Què ha hecho?
*Vir.* El Cielo maldiga
hombre de tan mala fè;
decirlo yo no sabrè,
mas esta Hostia lo diga.

*Ponese de rodillas, y alzarà la Hostia, y dice.*

Aqui vereis el pecho abierto, y roto
por un Longinos nuevo,
de Pelicano Sacro, que dà cebo
à sus hijuelos desde el alto Noto;
pero no le ha imitado,
que mas ciego que estava se ha quedado:
La falta de Sacros Corporales
supla aqueste pañuelo;
llevemos à este Dios de Tierra, y Cielo
à su Custodia, donde estè adorado,
lo que de èste fue aqui menospreciado.
*Jay.* No me dirà aora Vuexcelencia,
viendolo por sus ojos,
que pretendo, sin razon, el darle enojos,
quando llega à mirar esta insolencia.
*Vir.* Ya, Jayme, he conocido,
que siempre fue Villano un mal nacido:
Vamos, porque en pensarlo (ta
el juicio pierdo, y es razon, q̃ esta afren-
se castigue, y que yo no lo consienta.
*Jay.* El Cielo lo ha querido,
que es lo que tiene prometido.

*Vanse, y dicen dentro los Villanos.*

*Lis.* Por aqui và, matadle.
*Llor.* Detengale Tirreno, que es Alcalde.
*Lis.* Vamos, vamos apriessa.
*Llor.* Diera un novillo por hacer la presa.

Sa-

*Sale Paulo huyendo con la mano de Cosme.*

*Pau.* Con esta vida pago;
y assi, si alguno intenta ser valiente,
verà la muerte en pago,
de quererse mostrar tan diligente,
porque no ay cobardia
en el que con certeza à morir guia.

*Vase à entrar, y sale Cosme de difunto.*

*Cosm.* Deten el passo, Paulo,
que aunque te sigue Esquadra tan villa-(na,
ya dexas de ser Saulo.
Yo serè tu muro, y barbacana,
que no es mucho defienda
à quien me darà el Cielo con mi prenda.
*Pau.* Esta, Cosme, es tu mano,
accion valiente, y arrogante ha sido,
siendo yo tan tyrano,
pedirsela al que està de mi afrentado:
Mi palabra he empeñado,
y tengo de cumplirla, como honrado.
*Cosm.* Yo agradezco, y estimo
este cuidado, Paulo, y diligencia.
Buelve à donde mi primo
de tu muerte determine la sentencia;
mas lleva por consuelo,
que si te confiessas, tendràs por premio
el Cielo:
y yo con aquesta mano
me voy al Impryeo Soberano.
*Pau.* El Esquadron villano
temor me da en verle tan cercano.
*Cosm.* Vete, pues, pierde el miedo,
que en esta parte à defenderte quedo.
*Pau.* Queda con Dios, amigo,
y pidele tambien, que me perdone.
*Cosm.* Yo pienso estàr contigo,
quando en el Cielo sacro te corones.
*Pau.* A Dios, Cosme.
*Cosm.* A Dios, Paulo.
*Pau.* Ya me pesa del tiempo que fui Saulo.

*Vase, y salen los Villanos.*

*Tirr.* No tiene de escaparse,
aunque baxe à las grutas de los infiernos;
*Cosm.* Tiempo es de sossegarse.
*Llo.* Esta figura me hace el vientre tierno:
quien diabros me ha metido
en seguir este infame foragido?
*Lis.* Sin duda, que es la muerte,
aqueste nos espanta, y aniquila:
*Tir.* Diera algo por no verle.
*Llo.* Mas quisiera yo vèr mi esposa Gila.
*Cosm.* Libres podeis bolveros,
que solo sirvo aqui de defenderos.
Ya llegarà Paulo,
no teneis que buscarle;
caminad yà despacio,
no os canseis en seguirle,
que es constante,
que con seguro buelo
lleva passos seguros para el Cielo.

*Desaparecese Cosme.*

*Lis.* Què es esto, Cielo santo?
sin duda aqueste es algun encanto.
*Tirr.* No estoy en mi de espanto.
*Lis.* Sin sentido me ha dexado este porte[illegible]
*Tir.* Aunque no le alcancemos,
vamos tràs èl.
*Llor.* Aì nos andaremos.

*Vanse, y sale Paulo con la espada desnuda.*

*Paul.* La palabra he dado,
de que yo mismo à la prision me venga.
Con Cosme he negociado,
haga èl aora lo que mas convenga,
que en estando en sus manos,
mas que me maten luego los villanos.

*Sale Lotario, el Virrey, Lisardo, y Tirreno.*

*Lot.* A tu Palacio vino,

que por la puerta falsa se ha escapado.
*Vir.* El caso es peregrino,
y caso prodigioso el que ha passado.
*Pau.* Mi persona, y espada
à tus pies, gran señor, està postrada;
*Arrodillase.*
mi palabra he cumplido,
aora de mi haga tu grandeza
lo que fuere servido;
corteme, si quisiere, la cabeza,
y publique à voces
mis delitos, y culpas tan atroces.
*Vir.* Licito aora fuera,
mi grandeza mostrar en este caso,
y que perdon le diera,
si todo Flandes no saliera al passo;
mas consultarlo quiero
con el barbaro vulgo novelero.
Llevenle à las prisiones,
Lotario luego al punto.
*Lis.* A fè, que aora
pagaràs estos negocios,
antes que buelva la dorada Aurora.
*Pau.* Por merecer la muerte,
yo me vengo à entregar de aquesta suerte;
Vamos, Lotario, amigo.
*Lot.* Bien sabe el Cielo como no quisiera
ser de aquesto testigo.
*Pau.* Si aquesta muerte yo no mereciera,
procurara escaparme;
mas hago aquesta accion para salvarme.
*Llevale Lotario, y sale Llorente.*
*Llor.* Deme albricias su insolencia.
*Vir.* De què?
*Llor.* De que ya el Ladron le tenemos en la trena;
*Vir.* Quien viò mayor inocencia!
el premio que has deseado,
primero otro lo ha ganado.

Malaya quien me pariò,
[illegible]s que tan tarde he llegado:
[illegible]s huelgome de aver visto
[illegible]sto en aquel hogueril
[illegible]el hombrecillo vil,
[illegible]de estocadas diò à Christos
[illegible]de buena gana ardia;
[illegible]que mas no os atrevais,
[illegible]Hostia assi pagais,
[illegible]e aparte le decia:

Y èl como yo me alegraba
de verle estàr calentando,
miraba de quando en quando,
àzia mi derrenegaba.
*Vir.* Bien està, y que decis
vosotros de Paulo?
*Llor.* Digo,
que muera aqueste enemigo.
*Vir.* Yo digo, que si advertis
bien en los males que ha hecho,

que merece muerte fiera.

*Llo.* Yo digo, que en otra hoguera
le puedes tostar el pecho.
Sentencias seràn bien dadas,
acabar asi los dos,
pues el uno vendiò à Dios,
y otro le diò de estocadas,

*Vir.* Salid fuera.

*Lis.* Està muy bien.

*Vir.* Yo harè lo que conviniere.

*Llor.* Y en fin, y si no lo hiciere,
que le lleve el Diabro. Amen.

*Vanse los Villanos, y sale Lotario con dos peticiones.*

*Lot.* Puesto queda à buen recado,
y con seguras prisiones.

*Vir.* Què es esto?

*Lot.* Dos peticiones,
una Don Jayme me ha dado,
y otra Laura.

*Vir.* Pediràn, que le perdone.

*Lot.* No sè;
mas si gustas las leerè,
y ellas callando hablaràn.

*Vir.* Leed lo que pide Jayme.

*Lee Lot.* La piedad de padre me obliga suplicar à Vuexcelencia la tenga con mi hijo; confiesso, que ha sido malo, y que tiene bien merecida la muerte; mas quien se entrega de su voluntad à que se execute, dà muestras de arrepentido. Suplico à Vuexcelencia, y pido justicia. *Don Jayme.*

*Vir.* De Laura la peticion
lo mismo vendrà à pedir.

*Lot.* De ella lo podràs oir,
si quieres darme atencion.

*Vir.* Lee la peticion de Laura.

*Lot. lee.* Rigor parecerà pedir Justicia cõtra mi hermano; mas quien fue tan cruel con mi esposo, no es mucho, que yo lo sea, en pedir Justicia que merece, por aver dado muerte à Cosme; recto Juez sois, y yo muger viuda; el muerto vuestro primo; por muchas causas merece, que à Paulo se castigue, pues es Justicia que pido. *Laura Madama.*

*Sale Laura, y Jayme traerà una vanda.*

*Laur.* Executese el rigor
de la Justicia esta vez,
desapassionado Juez,
sentenciele à mi favor,
porque es hacer injusticia,
en tal caso, à mi amor.

*Jay.* Yo pido misericordia.

*Lau.* Yo, señor, pido Justicia.

*Vir.* Ya aora el alma codicia
un tercero de discordia.

*Laur.* Justicia, señor, os pido,
y para que me la deis,
no es menester que mireis
mas, de que estoy sin marido *vase.*

*Jay.* Es muchacha, y como tal,
no sabe lo que se pide,
pues tan indiscreta impide
mi peticion paternal.
En Dios la misericordia
luce mas, y mas campea,
aunque à la Justicia sea
mas igual esta discordia.

*Vir.* Confiesso estoy esta vez,
Jayme, confuso, y turbado;
y assi os elijo por Juez,
sentencie vuestra inocencia.
Estos papeles tomad,
admitase mi disculpa,
y fulminada la culpa,
el que os parezca firmad.
Mirad si os quiero, y estimo,
mas es justo que advirtais,
que vos, padre, y Juez quedais,
y yo me voy, Juez, y primo.
*Vase el Virrey, y Lotario.*

*Jay.* Què he de hacer en este caso!
quien viò confusion mas grande!
yo Juez, y primo me voy,
y vos quedais, Juez, y padre.
La conciencia me ha encargado,
y es bien que yo la descargue,
que es valiente la conciencia,
quando es enferma la carne.
Conciencia, y sangre pelean
què he de hacer en casos tales
si la conciencia me aprieta,

me aprieta tambien la sangre.
Que viva, clemencia dice;
la Justicia, que descargue
el golpe de su rigor:
quien viò mas terrible lance?
Vendarme quiero los ojos,
y ser jugador de naypes,
barajando estos papeles,
y à quien la suerte tocare,
puede perdonar, que amor,

*Baraja los memoriales cubiertos los ojos.*

y conciencia aquesto hacen.
Pluma, y tinta tomar quiero,
y luego firmar.

*Don Jayme firma.*

ya està hecho el mal, ò el bien;
aora quiero ausentàrme
y el Virrey luego execute
lo que de mi firma hallare.

*Dexa los memoriales, y vase vendados los ojos, y sale el Virrey, y Lotario.*

*Lot.* Con una vanda en los ojos,
dando suspiros al ayre,
saliò, señor, desta sala.
*Vir.* Llega, y mira essos memoriales;
*Lot.* Aqui firmò.
*Vir.* Què contiene?
*Lot.* Este pide que le mates,
y confirma lo que pide.
*Vir.* Yo no puedo revocarlo,
que pues lo firma su padre,
Justicia es executarlo;
y assi pronuncio, que acabe
atenaceado: Lotario,
vè luego à notificarle
la sentencia, que al momento,
sin falta ha de executarse.

*Vase Lotario, y sale Lisardo, y Llorente.*

*Lis.* Si la vida no le quitas,
no has de poder escaparte
del vulgo, que à voces dice,
que una vez con èl acabes.
*Vir.* El vulgo puede aquietarse,
porque luego ha de morir.
*Llo.* El Cielo, señor, te guerde.

*Salen Don Jayme, y Laura, y ponense de rodillas ante el Virey.*

*Jay.* A besar los pies Reales,
si los merece, ha venido,
quien sus ojos hechos mares
trae del sentimiento
de un hijo, que por sus delitos graves,
yace, señor, al suplicio;
esto la justicia ha hecho,
que siempre mas que amor hace.
*Lau.* Aunque con lagrymas vengo
de la muerte miserable
de mi hermano, Vuexcelencia
nombre de Traxano alcance.
*Vir.* Levantad.

*Sale Lotario, con Gila vestida de hombre.*

*Lot.* Aqueste hombre, señor,
estaba preso en la Carcel,
y dice, que hablarte quiere.
*Gil.* Aunque estoy en este trage,
no soy hombre, muger soy,
y sobrina del Alcalde,
desposada con Llorente.
*Llor.* Todo el mundo se me aparte,
que es Gila mi desposada,
y es tiempo ya que me abrace.
*Vir* Còmo estàs desta manera?
*Lis.* La vida, haciendo en el Valle;
la robò aquel Vandolero;
y fue una dicha notable,
prenderla sin conocerla.
*Llor.* Ea, vamos porque se acabe
la boda.
*Vir.* Yo tambien quiero,
remediando tantos males,
pues Laura està sin marido,
y yo la he amado constante,
quedar casado con ella,
si gusta dello Don Jayme.
*Jay.* Yo soy quien en ello gano;

Vuex-

Vuexcelencia me dè antes
à besar sus pies, por tantos
favores como me hace.

*Sale Lotario, y dice.*

*Lot.* Gran señor, avemos visto
con animo muy constante
morir à Paulo, pidiendo
à los pequeños, y grandes
le perdonen sus agravios;
y despues de confessarse
quedò de aquesta manera.

*Descubrese Paulo à un marmol atado, y degollado.*

*Jay.* Cubrid aquesse cadaver,
que mis ojos le enternecen:
Ay, hijo! quiero abrazarle.

*Vir.* Detente, Jayme,
yo harè le hagan honras funerales,
como su sangre merece;
y despues que esto se passe
cumplirè lo prometido.

*Todos.* Porque con esto se acabè,
despues del perdon de faltas,
el Vandolero de Flandes.

# FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos en Salamanca y àssimismo Historias, y todo genero de Romanceria, en la Imprenta de [illegible] a Cruz, calle de la Rua.